

LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA NASA EN EL NORTE DEL CAUCA (TORIBÍO, JAMBALÓ Y CALDONO)

*Fernando Urrea-Giraldo, José María Rojas Guerra,
Jairo Alexander Castaño López, Luis Gabriel Quiroz Cortés*

Introducción

Esta ponencia aborda las características de la economía campesina indígena del pueblo Nasa en tres municipios del norte del Cauca, en los cuales este pueblo constituye la mayoría poblacional, a la vez que es el grupo étnico mayoritario en el Departamento del Cauca y el tercer pueblo en peso demográfico a nivel nacional, después del Wayúu y el Senú³⁶.

En la combinación de mapas siguiente se pueden observar la ubicación del Departamento del Cauca en el país, en el mapa del recuadro pequeño a la

³⁶ La población indígena colombiana para el Censo 2005 era 1.547.921 (con ajuste de conciliación sobre 1.392.623 personas contadas), el 3.6% de la población colombiana (3.4% sin conciliación censal). El pueblo Nasa contaba con 206.940 efectivos en todo el país (con ajuste de conciliación), el 13.4% de la población indígena nacional. En el Departamento del Cauca se concentraba el 66.4% de los Nasa en el país (183.370 personas). La población indígena de este departamento alcanzaba en este Censo a 276.247 personas, el 21.8% de la población de este departamento, de los cuales eran Nasa el 66.4% de la población indígena. Ahora bien, en los municipios del norte del Cauca, la composición era la siguiente: en Caldonó la población indígena representaba el 70.6% del total municipal, de la cual el 94.4% era del pueblo Nasa; en Jambaló representaba el 98.6%, de la cual el 85.7% era Nasa; y en Toribío representaba el 95.9% de toda la población, de la cual el 99.4% era Nasa. Fuente: procesamiento micro-datos Censo 2005, por grupo étnico. Se hicieron ajustes por conciliación censal.

^{De} acuerdo con los resultados de la Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015, en Caldonó el 96.3% de la población indígena se autorreconoce como Nasa, en Jambaló el 93.1%, y en Toribío el 96.1%.

^{La} presencia Nasa en el norte del Cauca se extiende a otros seis municipios de la región. Sin embargo, en estos otros municipios los Nasa no constituyen el mayor peso poblacional y por lo mismo son minoría como lo indican los valores demográficos porcentuales: Santander de Quilichao (19.4%), Buenos Aires (16.2%), Suárez (21.2%), Caloto (23.2%), Corinto (44.2%) y Miranda (17.4%). De estos seis solo en Corinto los Nasa alcanzan un peso relativo importante, pero aún así para el Censo 2005 era un poco menos del 45%. O sea, que en el conjunto de toda la región, solamente en los tres municipios de esta ponencia (Toribío, Jambaló y Caldonó) el peso demográfico y territorial es de predominio mayoritario para el pueblo Nasa.

izquierda, y en el recuadro más amplio los tres municipios que constituyen el tema de esta ponencia, Toribío, Jambaló y Caldon, en el norte del Cauca de dicho departamento. Se coloca la ciudad de Cali en el Departamento del Valle, contiguo al Cauca, para resaltar la proximidad geográfica de dichos municipios con respecto al centro urbano más importante.

En realidad, los tres municipios como otros 11 del mismo norte del Cauca forman parte de la gran región urbana-rural de 28 municipios del suroccidente colombiano, 14 en el norte del Cauca y 14 en el sur del Valle, lo que hemos denominado en otro proyecto de investigación, a punto de finalizar, Cali-ciudad región ampliada. Esta región es una combinación de municipios urbanos con una economía capitalista industrial, agroindustrial y de servicios sofisticada y municipios de economía campesina indígena, negra y blanca-mestiza. Por lo demás se trata de una región profundamente multiétnica y multirracial, tanto a nivel urbano como rural, con la mayor concentración de población negra o afrodescendiente de Colombia y quizás la segunda concentración de población indígena en el país en un espacio regional urbano-rural, que en su mayor parte es Nasa. La ciudad de Cali es el polo urbano con 2.369.821 habitantes de acuerdo a las proyecciones de población del DANE a junio 30 de 2015.

Mapas de Colombia por límites departamentales y del Cauca con los tres municipios indígenas Nasa

Apartados de esta ponencia

A continuación, realizamos una presentación conceptual sobre la categoría de economía campesina indígena Nasa, en particular remitiendo a elementos de la obra de Chayanov, pero advirtiendo de sus limitaciones para el caso de los componentes socioculturales y organizativos de la institucionalidad indígena que marcan la diferencia de esta economía campesina. En una segunda línea conceptual se incluyen unas notas reducidas sobre el encuadre analítico, que permite los desarrollos de la Misión Rural (Ocampo, 2015) alrededor de la “nueva ruralidad”, mirada en un contexto más amplio de desarrollo urbano-rural regional en el suroccidente colombiano. Luego viene una breve contextualización socio-histórica de la sociedad Nasa en el norte del Cauca. Finalmente presentamos, en forma sucinta, la Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015, en relación con los módulos de la misma y la metodología de encuesta por muestreo probabilístico empleado en Toribío y en los casos de Jambaló y Caldon, un muestreo aleatorio aunque limitado, pero que ha permitido imputar factores de expansión para todo el universo.

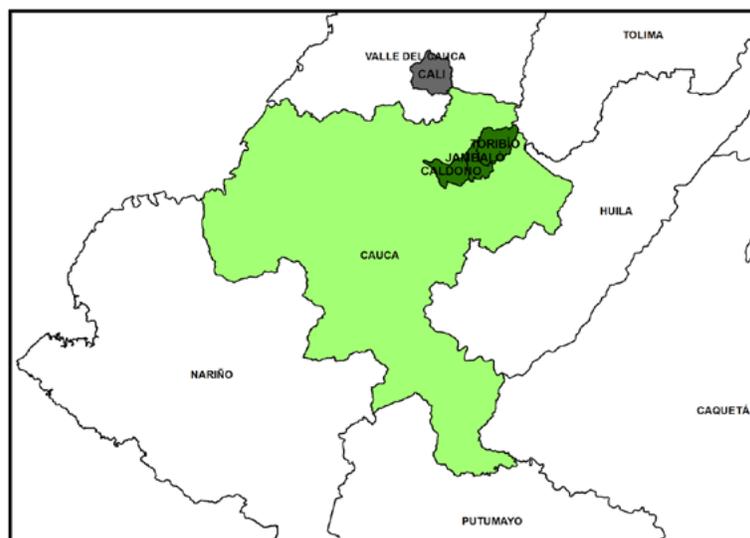


Figura 1: Mapas de Colombia por límites departamentales y del Cauca con los tres municipios indígenas Nasa

El segundo apartado revela las características sociodemográficas de la población Nasa en los tres municipios del estudio (Caldono, Jambaló y Toribío). Aquí se incluyen las tasas de dependencia, el índice de masculinidad total, la razón de hijos-as menores de 5 años por mujer en edad fértil, el índice de envejecimiento, el tamaño promedio del hogar, la jefatura femenina, la tipología del hogar o unidad doméstica, la tasas global y específicas de fecundidad. El tercer apartado aborda las características socioeconómicas de la población (educación y salud), las condiciones de vida a través del indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI), y la dimensión socio-cultural a través del indicador de si habla/entiende la lengua propia para la población de 5 años y más de edad. A partir de las características socioeconómicas varios indicadores están a la vez controlados por sexo, pero hay que señalar que la tasa de jefatura femenina del hogar o unidad doméstica ya introduce la dimensión de género. El cuarto presenta las características del mercado de trabajo indígena en los tres municipios: indicadores convencionales de población en edad de trabajar a partir de los 10 años de edad y más, tasas globales de participación laboral, ocupación e inactividad, al igual que tasa de desempleo, no obstante la poca utilidad de este último indicador en un contexto de economía campesina. En este apartado se encuentra también el análisis de la posición ocupacional, los tipos de ocupación y las ramas de actividad en los tres municipios; finalmente, en el mismo los ingresos por diversas fuentes, laborales de las personas ocupadas y no laborales, y la fuente de los ingresos de las unidades domésticas u hogares. El quinto apartado se detiene en las unidades productivas Nasa en los tres municipios, en cuanto al tamaño de ellas, las actividades económicas de las mismas y el destino (venta versus autoconsumo) de los principales cultivos y los complementarios de acuerdo al peso de superficie sembrada por cultivo en cada predio. Por último vienen las conclusiones y la bibliografía. Se dispone de varias tablas de anexos que por criterios de edición se dejaron de esta manera.

Una perspectiva conceptual

El concepto de economía campesina indígena Nasa sirve para hacer referencia a una organización sociodemográfica, socioeconómica y productiva rural de una población indígena, el pueblo Nasa, que conforma un territorio de la región andina colombiana en el suroccidente, en particular el norte del Cauca, analizado a través de los tres municipios.

La primera característica de esta sociedad campesina resalta, como su principal lógica social, a la reproducción continua de unidades domésticas y productivas indígenas teniendo como base el autoconsumo. Esto se logra mediante el uso de la fuerza de trabajo familiar y la de las redes de otras familias indígenas de la vereda donde están ubicadas, incluyendo también la de veredas contiguas, gracias a un mecanismo de cooperación recíproca entre iguales sin que medie el pago de fuerza de trabajo, como sucedería en un mercado de trabajo capitalista.

La segunda particularidad determinante de este entramado socio-antropológico y socioeconómico es la existencia de una institucionalidad indígena que regula, a través de la organización política del Cabildo, un territorio colectivo de resguardo, donde están ubicadas las unidades domésticas y productivas de los pobladores indígenas. Ambas figuras, el Cabildo y el resguardo, proceden de la legislación hispánica colonial. Gracias al Cabildo, el orden social territorial y de convivencia entre las diferentes familias indígenas o unidades domésticas se preserva y reproduce, garantizando un relativo equilibrio de acceso a los recursos naturales y en especial a las tierras entre los distintos pobladores, quienes acatan las normas de ese orden social territorial bajo la figura del resguardo.

Esta segunda característica se apoya en un orden socio-cultural y político que sobre-determina el orden sociodemográfico, socioeconómico y productivo, haciendo diferente esta economía campesina de otras no indígenas, ya sean de pobladores negros o campesinos pobres blancos-mestizos y en ciertos casos de pequeños y medianos propietarios del norte del Cauca. Dicho orden está compuesto por la revitalización de la lengua propia, el Nasa Yuwe, el derecho propio que regula todas las formas de convivencia entre los habitantes indígenas y un

esfuerzo ideológico significativo por desarrollar una cosmovisión del pueblo Nasa atada al territorio, a la organización indígena y sus símbolos de resistencia y expansión territorial³⁷. La autoridad indígena del Cabildo tiene el respaldo de la guardia indígena, entidad que cumple las funciones de policía propia, para defender el territorio y a sus pobladores, y que regula bajo la autoridad de los delegados del Cabildo (alguaciles) la convivencia interna de la población. Esta milicia indígena ha enfrentado sin armas de fuego³⁸, en repetidas ocasiones, a los agentes externos (paramilitares, ejército y policía) e internos (guerrilla de las FARC). En síntesis, la institucionalidad indígena, que opera como aparato de Estado a escala local, es un componente clave en la reproducción de la economía campesina, si bien como veremos también puede generar dinámicas de acumulación capitalista en la medida en que cada vez más se ajusta a un orden empresarial con actividades económicas propias que operan con las reglas del mercado.

Una perspectiva teórica de la que se nutre el análisis sociodemográfico, socioeconómico y productivo de las unidades económicas familiares en este estudio y ponencia es lo que Chayanov teorizó como la unidad económica campesina, definidas como unidad familiar de producción y consumo. De este modo, se asume que las relaciones de parentesco son las que estructuran las relaciones de producción y de consumo en las unidades domésticas. En esta dirección la Encuesta Piloto Experimental Nasa asumió a las unidades familiares como Unidades Domésticas de Producción Nasa, aunque como lo señalan Findji y Rojas (1985: 219) en un estudio pionero anterior, el término de uso para designar al pueblo indígena de esta región era Paez, denomi-

nación predominante hasta los años setenta en el siglo pasado.

Como lo puntualiza Kerblay (1981: 92), en la teoría de Chayanov *"las necesidades de la familia en los diferentes estadios de su evolución en el tiempo constituyen el motor de la actividad campesina"*. No hay en la teoría de Chayanov una concepción estática de la unidad económica campesina. Por el contrario, la relación entre la fuerza de trabajo familiar disponible y la satisfacción de las necesidades de consumo del grupo familiar, esto es, de su reproducción, está básicamente condicionada por el cambio en la composición demográfica a lo largo del ciclo vital, de tal modo que la tierra y el capital, también componentes del proceso productivo agrícola, no son componentes determinantes. En estas circunstancias hay dos cuestiones que resultan fundamentales.

1. La primera, que en el uso de la fuerza de trabajo familiar, para la satisfacción de las necesidades del grupo doméstico, hay una intensificación del trabajo familiar (prolongación de la jornada laboral, aumento del esfuerzo), que la mayor parte de los analistas de la obra de Chayanov han denominado *"auto-explotación"* de la fuerza de trabajo. Preferimos usar el concepto de intensificación del trabajo familiar, ya que su ocurrencia en la actualidad de las sociedades campesinas está determinada por la vinculación de las unidades domésticas al mercado de productos y sufren por ello las fuertes variaciones de los ingresos familiares que porta la enorme variación de precios de los productos agropecuarios.

2. Ahora bien, como lo expresa Archetti: *"en el enfoque de Chayanov lo central es el tamaño de la familia y... el tamaño de una familia depende de su ciclo de desarrollo"*, de tal modo que *"son las variaciones en la fuerza de trabajo disponible en cada grupo doméstico las que determinarán el acceso a la tierra"* y *"por lo tanto, el ciclo de diferenciación familiar explica el hecho de que diferentes grupos campesinos aparezcan como poseedores de parcelas de diferentes tamaños"*³⁹.

³⁷ Se ha dado una trayectoria de conflicto por tierras desde la década del noventa entre la expansión de los resguardos, y por lo mismo la economía campesina indígena Nasa, con pobladores negros y blancos-mestizos pobres y pequeños propietarios, los cuales hacen parte de economías campesinas en los otros municipios del norte del Cauca y en el caso de los tres municipios de este estudio también en Caldonó.

³⁸ La guardia indígena utiliza solamente bastones. Tiene prohibido cualquier uso de armas de fuego y armas blancas.

³⁹ Véase la Presentación de Archetti a la edición en castellano del libro *La Organización de la Unidad Económica Campesi-*

Sin embargo, en una visión más amplia, hay que señalar que no es la fuerza de trabajo de una sola unidad doméstica sino también la del conjunto de unidades familiares en una misma vereda o veredas contiguas la que entra a cumplir el papel de reserva de mano de obra, en un proceso de cooperación de intercambio de jornales sin que medie un salario. Esto se relaciona con lo que denominaremos el trabajo comunitario, ya que ante la necesidad de incorporar fuerza de trabajo no sólo en los procesos productivos de las unidades domésticas sino en todas las actividades colectivas del resguardo, entre ellas las tareas de la guardia indígena y otras que en forma de trabajo aportan miembros de las unidades domésticas en las veredas, con la finalidad de organizar a los indígenas cuando se movilizan (marchas, tomas de carreteras, asambleas masivas, etc.), a escala regional o nacional, es un aporte de tiempo de trabajo no remunerado que es fundamental.

En esta última dirección el aporte de Chayanov y de los teóricos del campesinado es útil pero insuficiente para el caso del fenómeno socio-político y cultural del pueblo indígena Nasa. En éste aparece un ingrediente poderoso como es la presencia de un poder local indígena con su propia legitimidad y la necesidad de un trabajo comunitario en el territorio que permita su defensa y la atención a los pobladores indígenas.

Acceso a la tierra, orden social campesino indígena y comunidad veredal

La cuestión del acceso a la tierra se torna relevante y, podríamos decir, que cuando hay tierras comunales y/o estatales disponibles (colonizables, en el caso colombiano), las variaciones en el tamaño de la fuerza de trabajo familiar se traducen en el aumento del tamaño de la tierra cultivada por la unidad doméstica, bajo formas de tenencia distintas a la propiedad, como la aparcería, la mediería y el arriendo intercampsino. Consideramos que cuando no hay tierras comunales ni estatales disponibles, el crecimiento demográfico se torna crítico para que las unidades domésticas puedan establecer un balance entre la producción y el consumo familiar o, lo que

es equivalente, entre la satisfacción de las necesidades y el uso del trabajo familiar disponible. Si bien la teoría de Chayanov no es una microteoría estática de la unidad económica familiar campesina, ni es una teoría sistémica general, sigue siendo una de las teorías que permite comprender la notable adaptabilidad, persistencia y resistencia de los campesinos a su disolución como grupos familiares productivos. De algún modo, Chayanov lo advirtió cuando afirmó:

"Yo he descubierto que en la práctica económica de la unidad económica campesina se realiza un balance entre lo que se trabaja y lo que se consume, lo cual determina, en gran parte, el volumen de la actividad económica familiar, pero no considero en absoluto que se pueda deducir de esto todo un sistema de economía nacional (Chayanov: 39).

Nuestro concepto de Unidad doméstica de Producción Nasa no difiere en lo fundamental del concepto de Unidad Económica Campesina que Chayanov elaboró desde la segunda década del siglo pasado para analizar la situación del campesinado ruso. Sin embargo, contiene las particularidades de la institucionalidad indígena ya mencionada que caracterizan a la población Nasa en los resguardos de Tacueyó, San Francisco y Toribío, en el municipio de Toribío, el de Jambaló en el municipio con el mismo nombre y el del resguardo de San Lorenzo en Caldono, las cuales pueden hacerse extensivas a todas las poblaciones de resguardos Nasa en el norte del Cauca y en Tierradentro, oriente del Cauca.

Como señalamos, la más relevante característica, porque diferencia a las unidades domésticas Nasa de las unidades domésticas campesinas negras y blancas-mestizas, es el hecho de ser su tierra aquella del resguardo, desde la Colonia, entidad reconocida como territorio del grupo que lo habita y lo administra, desde finales del siglo XIX, mediante la institución del Cabildo. Al Cabildo le corresponde la atribución de asignar tierras a las unidades domésticas Nasas, pero debido a que toda la tierra del territorio de los resguardos está asignada, para las nuevas unidades domésticas que se van constituyendo ya no hay tierra disponible para asignar. De este modo el territorio, que es una protección de las unidades domésticas Nasa frente al mercado de

.....
na de Alexander Chayanov. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, 1985, pp. 14-15.

tierras y la expansión de terratenientes y empresarios, se ha tornado en las dos últimas décadas en un invariante para el acceso a la tierra por parte de las unidades domésticas.

En segundo lugar, el carácter invariante del territorio está conduciendo a un fraccionamiento y reducción del tamaño de los predios, con lo cual se hace cada vez más difícil que durante todo el ciclo demográfico de las unidades domésticas se pueda restablecer un equilibrio entre la satisfacción de las necesidades y la intensificación del trabajo familiar (Castaño, 2016).

En tercer lugar, dado que los Cabildos han jugado un papel determinante en la recuperación de los territorios de resguardo, las transferencias del Estado central y regional de responsabilidades económicas y sociales (educación y salud, principalmente) a la gestión del territorio de resguardo por parte del Cabildo, la práctica del *trabajo comunitario* entre las distintas unidades domésticas que desde el inicio del proceso de recuperación del territorio ha recaído fuertemente sobre la fuerza de trabajo disponible de las unidades domésticas Nasa, se ha ido configurando como una forma de intensificación del trabajo familiar. En fenómeno social hacemos énfasis definiéndolo como la red de mano de obra conformada por las distintas unidades domésticas en una vereda y veredas contiguas. Y dado que el trabajo comunitario es un soporte para la satisfacción de necesidades culturales del grupo Nasa y la conservación de su cultura a través de sus instituciones, ya descritas, se constituye, a vez, en una particularidad de las unidades domésticas de producción Nasa.

Y, por último, a pesar de ser el territorio del resguardo el espacio ampliado de la reproducción de las unidades domésticas de producción Nasa, es la *comunidad veredal* (Rojas, 1994: 15), la unidad territorial mínima de inserción económica y socio-cultural de las unidades domésticas de producción Nasa. Si bien este rasgo de pertenencia territorial de las unidades domésticas Nasa es similar al de localidades donde se ha consolidado un campesinado parcelario no indígena (por ejemplo, negro o blanco-mestizo), que ha resistido al desplazamiento inducido por procesos exógenos de conflicto armado, este último carece de la institucionalidad indíge-

na ya descrita y sobre todo de un territorio colectivo reconocido por la Constitución colombiana: el resguardo, el cual está bajo regulación de un aparato de estado a escala micro como lo hemos descrito antes. En síntesis, los campesinos no indígenas carecen de esta poderosa herramienta socio-política.

Los 3 municipios en el modelo de la nueva ruralidad

Otro elemento, que tiene relevancia, es el marco conceptual de la llamada *nueva ruralidad* (Misión Rural, 2015), cuyo principal mérito es proponer una visión del desarrollo regional en espacios urbanos-rurales, en el que entran las economías campesinas, ya sean de indígenas, de negros, o de blanco-mestizos. En nuestro caso, los tres municipios rurales indígenas cumplen con los indicadores de la Misión Rural y los podemos definir como de dominio de sociedades o economías campesinas, dado el peso específico reducido de su población en la cabecera municipal en relación a su total. Tiene en ellos, una mayor importancia la zona rural dispersa en la clasificación DANE, con una moderada densidad de población por kilómetro cuadrado del territorio municipal, en comparación con otros municipios con una mayor ruralidad debido a que tienen menores densidades poblacionales.

Lo que nos interesa resaltar aquí es el contexto de la región ampliada de los municipios del norte del Cauca y sur del Valle, cuyo eje articulador es la aglomeración cuyo polo principal es la ciudad de Cali, y de la que forman parte, además, los municipios de Vijes, Yumbo, Candelaria, Florida, Pradera, Jamundí, Villa Rica, Puerto Tejada y Padilla, según el modelo de sistema de ciudades del Departamento Nacional de Planeación (Barco, 2015). Por otro lado, el norte del Cauca indígena, especialmente los municipios aquí examinados, está articulado a esta conformación regional. Esto permite observar a la vez la economía campesina en interacción con dinámicas regionales más amplias de tipo capitalista. Por ejemplo, a 30 minutos de Toribío y Caldono, como veremos, los ingresos laborales y por lo mismo los costos de reproducción de la fuerza de trabajo son más altos y se rigen por el patrón urba-

no del mercado de trabajo de la zona plana del valle geográfico del río Cauca, a pesar de que se mantiene esos tres municipios una producción de fuerza de trabajo a costos menores debido al enorme peso del autoconsumo como podrá verse aquí. Además, estos municipios son espacios de ejército de reserva de mano de obra femenino para el servicio doméstico en la ciudad de Cali.

Algunos aspectos socio-históricos relevantes de la zona indígena del norte del Cauca

Desde la primera década del siglo XVIII la corona española, por iniciativa del cacique Quilo y Sicos, le otorgó la territorialidad de pueblo de indios al gran cacicazgo de Tacueyó, que incluía también los pueblos de Toribío y San Francisco (Findji y Rojas: 42 y ss.). Esto se extiende a los otros municipios de Jambaló y Caldonó. Se han cumplido tres siglos desde este acontecimiento. En los tres municipios, hay evolución de los cacicazgos desde el siglo XVIII. Se puede decir entonces que en los tres municipios y en otros del norte del Cauca la sociedad indígena Nasa ha estado atada a esa evolución de los cacicazgos.

Por lo anterior, no estamos ante una formación socioeconómica del campesinado configurada en Colombia durante el siglo XIX y menos aún ante una colonización inducida por el conflicto político-partidista de los últimos setenta años. Constituyen, por así decirlo, un consolidado histórico en la larga duración donde el cambio no es lo fundamental en la formación de una economía campesina, a pesar de que se inició la ruptura con el sistema de servidumbre que se daba bajo la modalidad de aparcería de "terraje", impuesto por los grandes hacendados caucanos durante el período republicano en el siglo XIX y a lo largo del XX hasta 1970-1980. Efectivamente, esas economías campesinas no son un resultado de la ruptura de esa forma de relaciones de producción pre-capitalistas que sometía a los campesinos indígenas ya que la consecutiva recuperación de tierras por parte de estos últimos, se da por la vía del movimiento social indígena bajo la modalidad de obtener el reconocimiento de los resguardos co-

loniales y la exigencia frente al Estado para crear nuevos resguardos.

De ese modo, la estructura económica configurada por las unidades domésticas Nasa en el territorio de los diez resguardos de los tres municipios estudiados⁴⁰ terminó por arrastrar una superposición de las territorialidades municipal y la del resguardo, que data de 1890, cuando se expidió la Ley 89, todavía vigente. En rigor, el territorio económico de cada uno de los resguardos en dichos municipios constituye un espacio económico propio, con arraigo al territorio. Los resguardos tienen como constante histórica y elemento común, que la tierra no puede ser enajenada, constituyéndose de tal modo el componente estratégico de la estructura económica, entidad por fuera del mercado, haciendo inviables los intercambios territoriales entre los resguardos y sustrayendo a la territorialidad municipal del mercado de la tierra. Por ello la idea de una estructura económica municipal no puede constituir el punto de partida del análisis, sino el punto de llegada.

Desde los años setenta en el siglo XX con la creación del CRIC y posteriormente de las asociaciones indígenas subregionales del Departamento del Cauca, aunadas al CRIC, se inicia la recuperación territorial realizada por el movimiento indígena que tiene fuertes implicaciones en la transferencia y administración de recursos desde el gobierno central, a partir de la Constitución de 1991 dentro del reconocimiento del país como pluriétnico y multicultural, un suceso que porta beneficios para la población indígena. A partir de la década del noventa (Urrea, et al., 2016.) se consolida "la institucionalidad indígena en el municipio de Toribío, aplicable igualmente a otros municipios Nasa del norte del Cauca como Jambaló y Caldonó. Se constituye así uno de los polos de la resistencia étnica-racial más sobresaliente en el país, resultado de procesos sociales micro que se desprenden de la historia del movimiento social indígena en esa subregión caucana. Confluyeron ingredientes externos e internos que permitieron consolidar cambios sustanciales en la conformación de una bipolaridad de poder local, en tensión y conflicto con el orden estatal colombia-

⁴⁰ Tres en Toribío, el de Jambaló que abarca a todo el municipio, y seis en Caldonó.

no y las elites regionales de terratenientes, empresarios y políticos tradicionales. Entre los ingredientes aceleradores seguramente como lo ha mostrado Gow (citado por Urrea et al. 2016) ha sido la influencia de la teología de la liberación bajo el liderazgo de un cura indígena (Nasa), el padre Álvaro Ulcué.

En 1980, con el liderazgo del padre Ulcué nació el Proyecto Nasa en Toribío, con el objetivo de recuperar la conciencia, la identidad la tierra, la cultura y el equilibrio y armonía de la vida con el territorio. Entre los frutos que ha dado están siete proyectos comunitarios y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca ACIN-Cxab Wala Kiwe, así como múltiples programas autónomos económicos, organizativos, ambientales, educativos, jurídicos, de salud, juveniles, de mujeres y estrategias de resistencia pacífica. Según Urrea et al. (2016: 167) “la influencia de Ulcué tuvo que ver con la formación de una intelectualidad Nasa con estudios universitarios que desde los años noventa ha tomado el liderazgo del movimiento social en Toribío y los otros municipios.” De hecho, la influencia de esta corriente de la Iglesia Católica ha continuado hasta hoy a través de la orden Consolata, analizada en el estudio Mung’athia Matogi (citado por Urrea et al., 2016) con respecto a los Planes de Vida en los tres resguardos del municipio de Toribío, fenómeno que se ha visto también reflejado en Jambaló y Caldon (Hernández, 2010).

Aspectos metodológicos de la fuente de datos utilizada: la Encuesta Piloto Experimental Nasa de unidades domésticas y productivas, 2014-2015

Los datos primarios utilizados en esta ponencia son el resultado de la Encuesta Piloto Experimental Nasa de unidades domésticas y productivas, aplicada entre enero y mayo de 2014 para Toribío y entre agosto y septiembre de 2015 para Jambaló y Caldon.

Sobre el metadato

El formulario de la Encuesta Piloto Experimental Nasa fue diseñado por el CIDSE de la Universidad del Valle y un equipo de estudiantes y profesionales indígenas egresados-as de la misma universidad. El formulario recaba información en dos dimensiones: el Hogar equivalente a la unidad doméstica y las per-

sonas que lo componen, y la(s) Unidad(es) de Producción Agropecuaria vinculada(s) al hogar. De esta forma, el resultado fue el diseño de un solo formulario para Unidades Domésticas y de Producción Nasa (UDPN) con 16 módulos y 372 preguntas, además de la posibilidad de registro de información de hasta 18 miembros de la Unidad Doméstica Nasa.

Este cuestionario combina una encuesta estándar de hogares del DANE con el cuestionario de la gran encuesta integral de hogares (GEIH) -especializada en mercado de trabajo-, y con la encuesta de ingresos y gastos de la encuesta multipropósito (sólo aplicada en Bogotá). Igualmente, este cuestionario es muy cercano al cuestionario del censo agropecuario del DANE pero tiene la ventaja frente a éste último de que está adaptado al tipo de producción agropecuaria, piscícola y a las características ambientales de toda la región del norte del Cauca.

Algunos módulos no convencionales que se recogen en la encuesta son los siguientes

- a) Módulo de fuerza de trabajo en el que se recoge para todos las personas de la unidad doméstica de 5 años y más de edad los tiempos de trabajo dedicados a todo tipo de actividades, entre las que se encuentran el trabajo doméstico diferenciado al de la finca, el trabajo en la finca diferenciando si es en cultivos para la venta o autoconsumo, los trabajos comunitarios, las actividades rituales, las mingas, los trabajos en las instituciones indígenas (guarda indígena y cabildo), trabajo asalariado y cuenta propia.
- b) El módulo de mercado de trabajo tiene una enorme variación con respecto al modelo del DANE: en esta encuesta se busca capturar el empleo que generan las instituciones Nasa, en su mayor parte asalariadas.
- c) La encuesta incorpora módulos sobre saberes y prácticas culturales, creencias y prácticas tradicionales, percepciones sobre la territorialidad indígena.
- d) Se mide la frecuencia de participación de las personas en las instituciones indígenas y en los rituales tradicionales.

Otros aspectos importantes de esta encuesta son

- 1) Todo el equipo de encuestadores y supervisores fueron indígenas de la localidad.
- 2) En el procesamiento y análisis de los datos participaron estudiantes y profesionales indígenas de la localidad.
- 3) Las bases de datos y los cuestionarios diligenciados pertenecen a los cinco resguardos y sólo ellos están autorizados a su difusión (base de datos).

Sobre las muestras

La Encuesta Piloto Experimental Nasa se aplicó a 961 hogares/unidades productivas del municipio de Toribío entre los meses de enero y mayo de 2014. Para ello se realizó la construcción de un marco muestral a partir de la elaboración de 65 mapas sociales veredales y de la cabecera y centros poblados con conteos de viviendas. De esta forma, se definieron las viviendas como unidades de muestreo y se aplicó un muestreo aleatorio simple probabilístico representativo para el total del municipio y los tres resguardos que lo constituyen territorialmente (Toribío, Tacueyó y San Francisco).

En el caso de los resguardos de Jambaló y San Lorenzo de Caldonó, se aplicó un formulario de encuesta ajustado según la experiencia piloto de Toribío, conservando las preguntas y módulos estratégicos para posibilitar la comparación, en total se aplicaron 600 encuestas.

En Jambaló se aplicaron 300 encuestas entre agosto y septiembre de 2015 en 34 veredas del resguardo, no se tuvo en cuenta la cabecera por tener poco peso en la población total del resguardo. En San Lorenzo de Caldonó se aplicaron las otras 300 encuestas entre septiembre y octubre del mismo año, distribuidas en 28 veredas incluyendo la cabecera municipal porque si tiene un peso poblacional importante para el resguardo.

En los dos resguardos no se pudo realizar un muestreo probabilístico por cuestiones presupuestales. No obstante lo anterior, si es un muestreo que se rige por los criterios estadísticos de aleatoriedad de la distribución de los hogares en las diferentes veredas de los dos resguardos porque se contó con

el Censo de hogares y personas de los dos cabildos como marco muestral. En tal sentido, se trata de una encuesta piloto no probabilística porque se sustenta en un muestreo restringido (total de hogares) por factor presupuestal. Por lo mismo, se trata de un muestreo consecutivo, esta estrategia intenta incluir a todos los sujetos accesibles como parte de la muestra. Esta técnica de muestreo no probabilístico puede ser considerada la mejor muestra no probabilística, ya que incluye a todos los hogares que están disponibles, lo que hace que la muestra represente mejor a toda la población, pero además se pudo construir en ambos casos los factores de expansión ya que se contaba con el marco muestral del censo de los cabildos de ambos municipios.

Indicadores sociodemográficos de los tres municipios de predominio nasa en el norte del cauca

Principales indicadores sociodemográficos

El gráfico 1 en la siguiente página, nos muestra los principales indicadores sociodemográficos con base en los resultados de la Encuesta Nasa aplicada en el año 2014 en Toribío y en el 2015 en Jambaló y Caldonó. El cálculo de los indicadores de la población Colombiana y del departamento del Cauca se hizo con la información de las proyecciones de población del DANE para el año 2015, exceptuando el indicador de tamaño promedio del hogar y la tasa de jefatura femenina de los cuales se carece de información después del Censo 2005.

Los indicadores presentados permiten caracterizar en la actualidad el proceso de transición demográfica que han atravesado estos municipios rurales con predominio de población indígena, igualmente, se observan las diferencias con la población total del departamento del Cauca y de Colombia.

Tasa de dependencia juvenil

Las tasas de dependencia juvenil (TDJ) de los tres municipios indígenas son más altas con respecto a la tasa del Cauca (44.3) y Colombia (40.5); sin embargo, los municipios de Caldonó y Toribío presentan los mayores diferenciales, el primero está 20 puntos porcentuales por encima del Cauca y 24 puntos por encima del país (64.5); y el segundo está

10 puntos (54.6) por encima del Cauca y 14 del país. No ocurre lo mismo con Jambaló, que tiene una tasa de 47.7, más cercana a los resultados nacional y departamental. A nivel de los tres municipios, Caldono presenta igualmente una alta dependencia juvenil frente a la de Toribío (10 puntos por encima) y Jambaló (17 puntos). Ver gráfico 1.

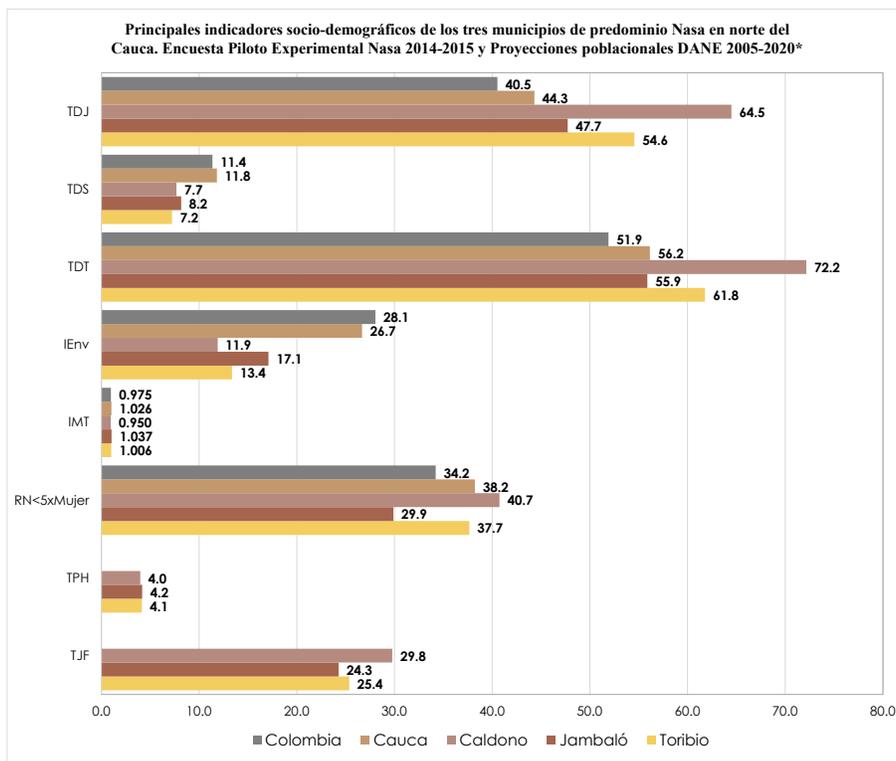
Tasa de dependencia senil

A diferencia de la tasa de dependencia juvenil, la tasa de dependencia senil es más baja en los municipios indígenas comparadas con las del departamento del Cauca y Colombia. De nuevo encontramos que los municipios de Toribío y Caldono son los que más se alejan del patrón departamental (11.8) y nacional (11.4), con tasas inferiores de población senil dependiente: 7.2 y 7.7 respectivamente. En Jambaló encontramos una tasa de 8.2 dependientes seniles

por cada 100 personas en edad productiva, lo cual lo acerca más a las tasas de los municipios de Toribío y Caldono que a las del departamento o el país. Este indicador expresa un proceso de envejecimiento de la población en los tres municipios que será analizado en detalle cuando veamos el índice de envejecimiento (IEnv). Ver gráfico 1.

Tasa de dependencia total

La dependencia demográfica expresada en la tasa de dependencia total nos muestra que el municipio de Caldono presenta la mayor dependencia con 72.2 personas dependientes por cada 100 en edades productivas. De ahí le sigue Toribío con una tasa igualmente alta de 61.8 y Jambaló con 55.9 de dependencia total. Este último municipio se ubica por debajo de la tasa departamental (56.2) y no se aleja mucho de la tasa nacional (51.9). Ver gráfico 1.



* Los indicadores para Colombia y Cauca fueron estimados haciendo uso de las proyecciones de población del DANE 2005-2020.

TDJ: Tasa de dependencia juvenil. TDS: Tasa de dependencia senil. TDT: Tasa de dependencia total. IEnv: Índice de envejecimiento. IMT: Índice de masculinidad total. RN>5xMujer: Razón de niños menores de 5 años por mujer en edad fértil (15-49). TPH: Tamaño promedio del Hogar. TJF: Tasa de jefatura femenina.

Gráfico 1

Como era de esperar, según los resultados de la tasa de dependencia senil, el índice de envejecimiento poblacional más alto entre los municipios es el de Jambaló: 17.1 personas en edad senil (65 y más años) por cada 100 menores de 15 años. Luego sigue Toribío con 13.4 y Caldono con 11.9 de índice de envejecimiento. Es importante destacar que estos resultados muestran un menor envejecimiento de la población de los municipios con respecto al departamento y el país, sin embargo, el índice es superior a 10 y esto significa que cada vez es más importante la carga demográfica de la población de adultos mayores que se suma a la presión que ejerce la población juvenil (menores de 15). Ver gráfico 1.

Índice de masculinidad total

El índice de masculinidad total nos muestra que los municipios de Toribío y Jambaló tienen una población de hombres ligeramente superior a la de mujeres: 1.006 y 1.037 hombres por cada mujer -respectivamente-; estos porcentajes son cercanos al 1.026 del índice departamental. Caldono tiene una población menor de hombres con respecto a las mujeres con un índice de masculinidad de 0.950, por debajo además del índice nacional (0.975). Ver gráfico 1.

Razón de hijos-as menores de 5 años por mujer en edad fértil

Entre los tres municipios analizados, Jambaló presenta la más baja razón de hijos menores de 5 años por mujer en edad fértil (15 a 49) con 29.9, incluso muy por debajo del promedio departamental (38.2) y del nacional (34.2). Este resultado se relaciona con la tasa de dependencia juvenil relativamente baja. En consonancia con los resultados que mostraban una alta dependencia juvenil, Toribío y Caldono presentan las razones más altas con 37.7 y 40.7, respectivamente. Ver gráfico 1.

Tamaño promedio del hogar

En el indicador del tamaño promedio del hogar observamos un valor que se mueve ligeramente por encima de 4 personas, siendo Jambaló el municipio con el tamaño promedio más alto: 4.2 frente a 4.1 en Toribío y 4.0 en Caldono. Estos datos nos están mostrando que los 3 municipios presentan un tamaño promedio del hogar alto puesto que hay una impor-

tante participación de hogares conformados por 4 o más personas, si tomamos en cuenta el contexto nacional. Ver gráfico 1. Esto es consistente con el rezago frente al total del país y el Cauca de los indicadores antes analizados, como la TDJ, TDS, TDT, razón de hijos-as, e índice de envejecimiento. Este tamaño más alto con respecto a los resultados del Censo 2005, 9.5 años antes, indica que las unidades domésticas Nasa reproducen todavía un patrón de generación de fuerza de trabajo favorable a una economía campesina en la dirección de Chayanov, pero independientemente al tamaño de las unidades productivas como se verá más adelante.

Tasa de jefatura femenina del hogar (unidad doméstica)

De los tres municipios en dos de ellos un poco más de la cuarta parte de los hogares tienen jefatura de mujeres, en Jambaló el porcentaje es muy cercano a la cuarta parte, mientras en los otros dos municipios es superior. La tasa de jefatura femenina más alta se presenta en el municipio de Caldono con un 29.8% de hogares que son jefeados por mujeres, después tenemos a Toribío con 25.4% y finalmente Jambaló con una tasa de jefatura femenina de 24.3%. Ver gráfico 1.

En realidad, este indicador revela que con respecto a los resultados del Censo 2005⁴¹ - 9.5 años atrás - en donde la tasa de jefatura femenina para el total del país era de 29.9% y en la zona rural 19.8%, para la población nacional indígena 24.9% (total) y 22.7% (zona rural); y para el Departamento del Cauca, los indígenas el 21.5% (total) y 20.0% (zona rural), muestran un incremento como era de esperar de dicha tasa en los tres municipios superior a las registradas por el Censo 2005. Muy seguramente como hipótesis en el mismo período 2014/2015 las tasas nacionales e indígenas en el país y el Cauca de jefatura femenina se habrán incrementado⁴². Para el Censo 2005 las tasas de jefatura femenina indígena en los tres municipios eran las siguientes: Caldono

⁴¹ Los datos de jefatura femenina del Censo 2005 han sido procesamientos especiales DANE-CIDSE (2007 y 2008) de los microdatos censales.

⁴² Al menos para el sector rural el Censo Nacional Agropecuario 2014 lo confirma en la zona rural dispersa.

17.5%, Jambaló 19.2% y Toribío 18.7%. Los datos del Censo Nacional Agropecuario (2014) para el 2013 de la tasa de jefatura femenina son los siguientes: Caldono el 26.8%, Jambaló el 21.6% y Toribío el 30.0%, teniendo en cuenta que es solo para la zona rural dispersa, excluyendo los centros poblados y la cabecera municipal. Estos datos son relativamente cercanos a los obtenidos a través de la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014-2015, aunque para Toribío los del Censo son 5 puntos más altos.

Lo anterior significa que se ha observado un fuerte incremento de dicha jefatura, incluso en la zona rural dispersa de los territorios étnicos indígenas, como era de esperar por la dinámica de la transición demográfica en relación con el crecimiento de los hogares vía hogares nucleares y extensos incompletos, pero también hogares unipersonales de mujeres viudas o solteras indígenas solas, en 12 puntos para Caldono, 7 puntos para Toribío y 5 puntos para Jambaló. En síntesis, se han venido dando cambios importantes en la estructura de los hogares (unidades domésticas) Nasa en los tres municipios y muy seguramente en el conjunto de la población indígena del Departamento del Cauca y a nivel nacional, en relación con la participación de la mujer como jefe del hogar, lo cual como hipótesis puede estar reduciendo el papel hegemónico masculino en una sociedad patriarcal tradicional como ha sido la Nasa (Urrea et al. 2016).

El tamaño promedio de los hogares puede verse mejor en relación con el punto siguiente, la tipología de los hogares (unidades domésticas).

Tipología de los hogares (unidades domésticas) en los tres municipios de predominio Nasa

El gráfico 2 presenta la distribución de la tipología de los hogares de los tres municipios con diferencias interesantes entre ellos. En primer lugar tenemos que Jambaló es el municipio con la mayor importancia de hogares extensos/compuestos completos (10.7%) e incompletos (19.4%) sumando 30.1% en las dos categorías, lo cual explica el mayor tamaño promedio del hogar que observábamos en el gráfico anterior. La distribución de estos tipos de hogares en Toribío también es importante con un 25.2% mien-

tras que en Caldono solo alcanza el 20.1% de los hogares. Ver gráfico 2.

El tipo de hogar dominante en los tres municipios es el nuclear completo con hijos, el cual tiene una especial relevancia en Toribío donde más de la mitad de los hogares se encuentran en esta categoría: 55.9%. Igualmente, en Jambaló y Caldono el porcentaje de hogares nucleares completos con hijos se acerca a la mitad de los hogares: 48.9% y 46.9%, respectivamente. Ver gráfico 2.

Caldono tiene el más alto porcentaje de hogares nucleares incompletos (21.4%) y esto está estrechamente relacionado con la mayor tasa de jefatura femenina que reportábamos previamente. En el caso de Jambaló y Toribío nos encontramos con porcentajes de 8.8% y 10.0%. El hogar nuclear completo sin hijos, un tipo de hogar que expresa patrones de modernidad conyugal, es relativamente importante en el municipio de Toribío con un 5.25% y tiene presencia en Caldono y Jambaló en el 3.5% y 3.4% de los hogares, respectivamente. Ver gráfico 2.

Teniendo en cuenta lo anterior, el municipio de Caldono tiene una primacía del tipo de hogar nuclear si sumamos todas las categorías (completo con hijos, sin hijos e incompleto) con un 71.8% de todos los hogares, luego sigue Toribío con el 71.1% y finalmente Jambaló con el 61.4%. Finalmente, el tipo de hogar unipersonal resulta relevante en Jambaló con 8.9% y Caldono con 8.1%, mientras que en Toribío solo se distribuye en el 3.3% de los hogares. Ver gráfico 2.

Patrones de fecundidad de las mujeres en los tres municipios de predominio Nasa:

El gráfico 3 presenta el proceso de transición demográfica –en términos de reducción de la fecundidad– en los tres municipios indígenas con predominio de población Nasa, para ello se calculó la tasa global de fecundidad del año 1993 y 2005 con los datos del DANE, y para los años 2014 y 2015 se utilizaron los resultados de la Encuesta Piloto Experimental Nasa.

Los resultados del Censo del 93 muestran que la tasa global de fecundidad de los tres municipios con predominio de población Nasa era alta con 5.71 niños-as por mujer en edad fértil, este valor se reduce para el año 2005 quedando en 4.31, de todas formas muy por encima del promedio general de las mujeres indígenas en el departamento del Cauca

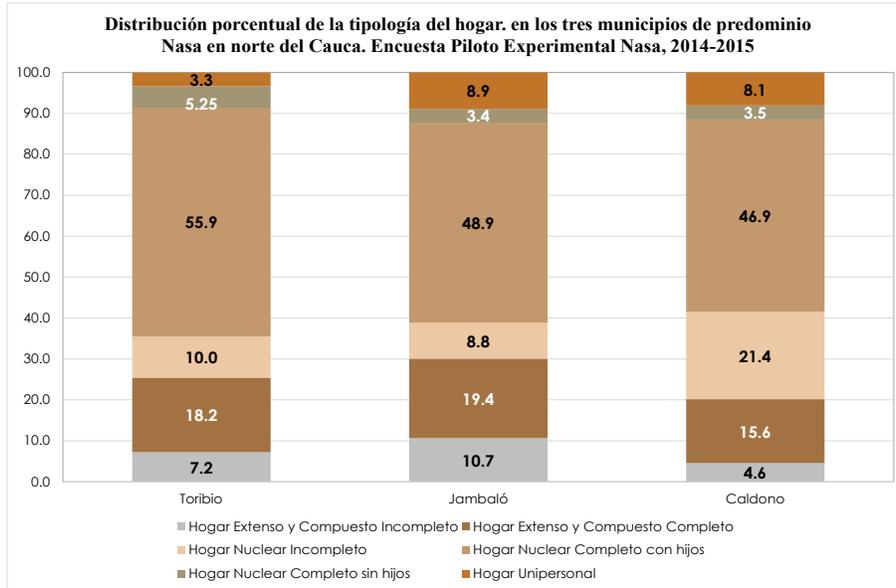


Gráfico 2

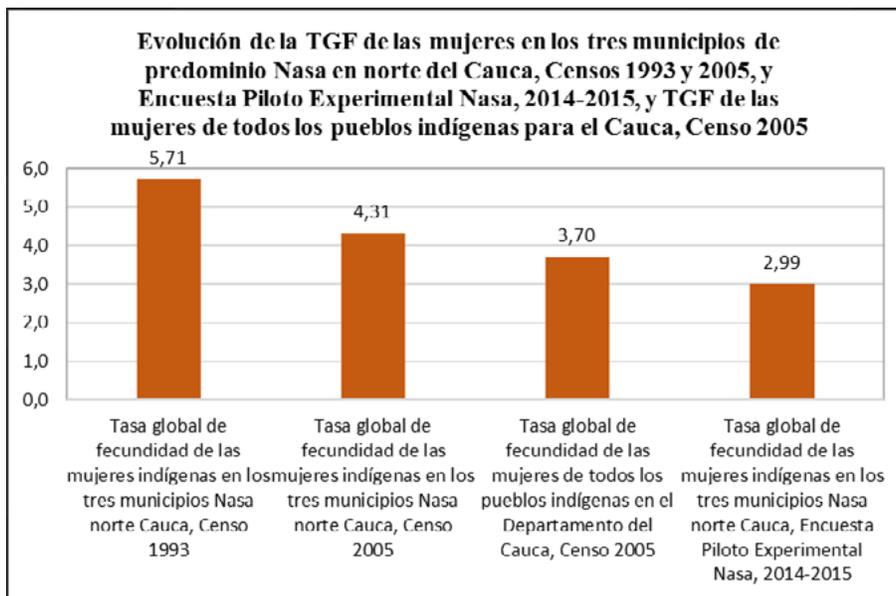


Gráfico 3

que en ese mismo año tenían 3.7 hijos en promedio. Esta diferencia entre las mujeres Nasa y las mujeres indígenas en general del cauca tiene que ver con el efecto de los patrones de fecundidad más modernos que presentan las mujeres Misak (Guambianas) y Yanaconas (Urrea et al. 2015: 54). Según datos de la ENDS (2010), para Colombia en el 2010 la TGF era de 2.1 hijos-as y para el Departamento del Cauca 2.3 hijos-as. Esto revela el rezago en el proceso de

transición demográfica en los territorios indígenas Nasa con respecto al conjunto del país y al mismo Departamento del Cauca en donde se concentra la mayor población indígena Nasa del país.

La Encuesta Piloto Experimental muestra un importante descenso de la tasa global de fecundidad en el periodo 1993-2014/2015, quedando la fecundidad de las mujeres de los tres municipios en 2.99 hijos, lo cual ya es indicativo de un proce-

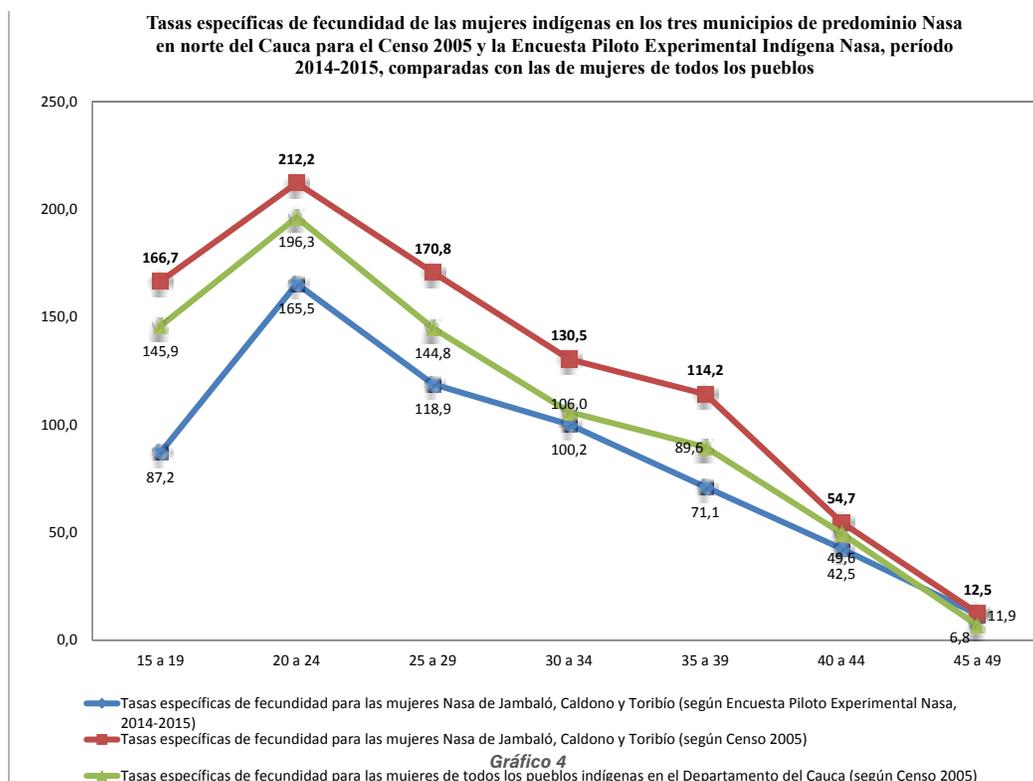
so de transición demográfica en la sociedad Nasa que experimentó una reducción de 2.7 hijos-as por mujer en edad fértil en 21.5 años, aunque el ritmo de descenso se incrementó para el segundo período, 2005-2014/2015.

El gráfico 4 profundiza en el análisis de los cambios de los patrones de fecundidad de las mujeres Nasa en los tres municipios y presenta las tasas específicas de fecundidad. Para el año 2005 también se incluyen dichas tasas específicas de todas las mujeres de los pueblos indígenas del Departamento del Cauca.

Las tasas específicas de fecundidad muestran que la reducción se presenta en casi todos los grupos quinquenales de edad, sin embargo, las caídas más sobresalientes se encuentran en los grupos de mujeres entre los 15-19 años y 20-24 años. Las mujeres adolescentes reducen a 87.2 hijos por 1000 mujeres en el 2014/2015, cuando en el 2005 estaban en 166.7, lo cual está asociado al incremento del nivel educativo de las mujeres indígenas más jóvenes y mejoras en otras condiciones de vida. Igualmente, observamos que para el año 2005 las mujeres de los tres municipios con primacía de población Nasa, presentaban tasas de fecundidad más altas

que las de todas las mujeres indígenas del Cauca en todos los grupos de edad. O sea, en el contexto del Cauca indígena, la región indígena Nasa en la región norte de este departamento para el Censo 2005 presentaba un rezago en su transición demográfica con respecto a otras mujeres indígenas en casi todos los grupos quinquenales con picos en los grupos de 20-24 y 35-39 años (ver gráfico 4), lo cual es consistente con la hipótesis de la importancia de la producción de una fuerza de trabajo familiar en un contexto de economía campesina según el modelo de Chayanov.

La reducción de la TGF a 2.99 y los descensos de las fecundidades específicas, sobre todo en las edades 15-19 y 20-24, captadas en la Encuesta Piloto Experimental Indígena, 2014-2015, con una razón de hijos-as de menores de 5 años por mujer en edad fértil aún alta, en términos comparativos con el país y el Departamento del Cauca, permite sugerir la hipótesis de resistencia de la economía campesina indígena en términos de una abundante fuerza de trabajo orientada hacia la producción para el autoconsumo y el trabajo asalariado que compensa la escasez de tierras, tanto en la misma región como en otras regiones. Esto se verá más adelante.



Caracterización socioeconómica y sociocultural de los tres municipios de predominio Nasa

En este componente se analizan entre el período del Censo 2005 y la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014/2015 (nueve años y medio) los cambios educativos – a través de los indicadores de alfabetismo y años promedio de escolaridad –; la cobertura en salud y el tipo de régimen de afiliación; y como parte de las condiciones de vida, el indicador de porcentaje de población indígena Nasa con necesidades básicas insatisfechas (NBI), tanto pobreza como miseria. Por otro lado, como indicador socio-cultural, el porcentaje de población de 5 años y más de edad que habla la lengua propia capturado por la Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015.

Alfabetismo y años de escolaridad promedio para población de 15 años y más de edad

El gráfico 5 muestra la tasa de alfabetismo para hombres, mujeres y total de los tres municipios para el Censo 2005 y la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014/2015. En primer lugar, es muy importante resaltar que los tres municipios aumentaron el nivel de alfabetismo de la población –ambos sexos– en 9.5 años, al pasar de 81.0% a 88.8% en Caldono, de 81.0% a 86.3% en Jambaló y de 81.6% a 89.0% en Toribío.

De otro lado, es importante destacar que en términos de la tasa de alfabetismo, existen desigualdades de género en los tres municipios que colocan a las mujeres en una posición de desventaja. En ese sentido, si observamos los datos del Censo 2005 para hombres y mujeres en los tres municipios, encontramos que la mayor brecha se encontraba en Caldono con 11.4 puntos porcentuales de diferencia (86.6% vs 75.2%), además, en Caldono las mujeres tenían la menor tasa de alfabetismo en comparación con las mujeres de los otros municipios. En Toribío la brecha entre hombres y mujeres era de 9.5 puntos de diferencia (86.2% vs 76.7%) y en Jambaló 7.5 puntos (84.6% vs 77.1%). Ver gráfico 5.

No obstante lo anterior, los resultados de la Encuesta Piloto Experimental Nasa muestran que las mujeres de los tres municipios aumentaron en mayor medida que los hombres la tasa de alfabetismo en el periodo 2005-2014/2015, reduciendo de manera importante la brecha en este período. De esta forma, en Toribío en el 2014 tenemos las mujeres más alfabetizadas de los tres municipios con un 87.9%, un aumento de 11.2 puntos porcentuales y una impresionante reducción de la brecha con los hombres a 2.3 puntos. En el caso de Caldono tenemos que el 84.2% de las mujeres en el 2015 saben leer y escribir, lo cual significa que en el periodo

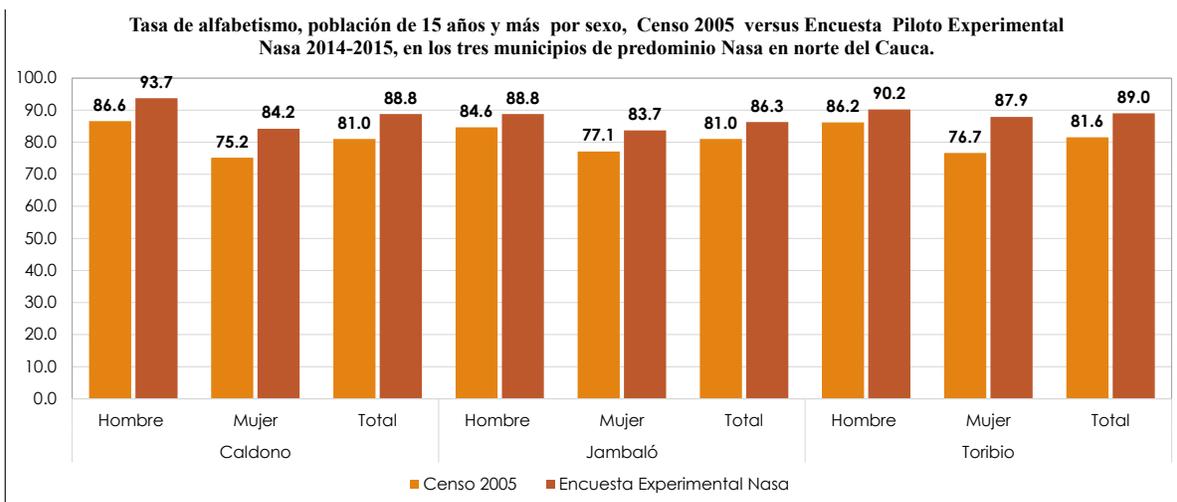


Gráfico 5

2005-2015, Caldono aumento en 9 puntos porcentuales la tasa de alfabetismo y redujo la brecha entre hombres y mujeres a 9.5 puntos porcentuales, aunque todavía es la más alta. Jambaló presenta un porcentaje de alfabetismo en las mujeres de 83.7% con un aumento de 6.6 puntos porcentuales entre 2005 y 2015 y una reducción de la brecha con los hombres hasta 5.1 puntos porcentuales⁴³. Ver gráfico 5.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el efecto negativo de género en educación para las mujeres indígenas se explica por parte de las mujeres de más de 40 años de edad, ya que corresponden a las generaciones más discriminadas para ingresar al sistema educativo. Lo interesante es el profundo cambio entre las mujeres indígenas menores de 40 años y sobre todo las menores de 30 años, lo cual explica el mayor incremento relativo de alfabetismo pero también de años de escolaridad promedio entre el Censo 2005 y la Encuesta

Piloto Experimental Nasa, 2014-2015, como puede observarse en el gráfico 6, el cual revela que los diferenciales de escolaridad entre los dos períodos es mayor a favor de las mujeres, sobre todo en el municipio de Toribío (mientras los hombres pasaron de 6.4 a 6.7 años, las mujeres pasaron de 6.1 a 7.0 años), y en el caso de Jambaló y Caldono los incrementos fueron más altos para las mujeres, a pesar que aún están por debajo de la escolaridad promedio de los hombres. O sea, entre el Censo 2005 y la Encuesta Nasa 2014-2015 las mujeres Nasa ganaron considerablemente en capital escolar con respecto a los hombres. En Caldono tenemos el municipio de los tres con mayor rezago relativo de escolaridad de las mujeres frente a los hombres (gráfico 6), lo cual tiene que ver con el mayor peso de la cultura tradicional patriarcal en cierta manera. Ver gráfico 6 en la siguiente página.

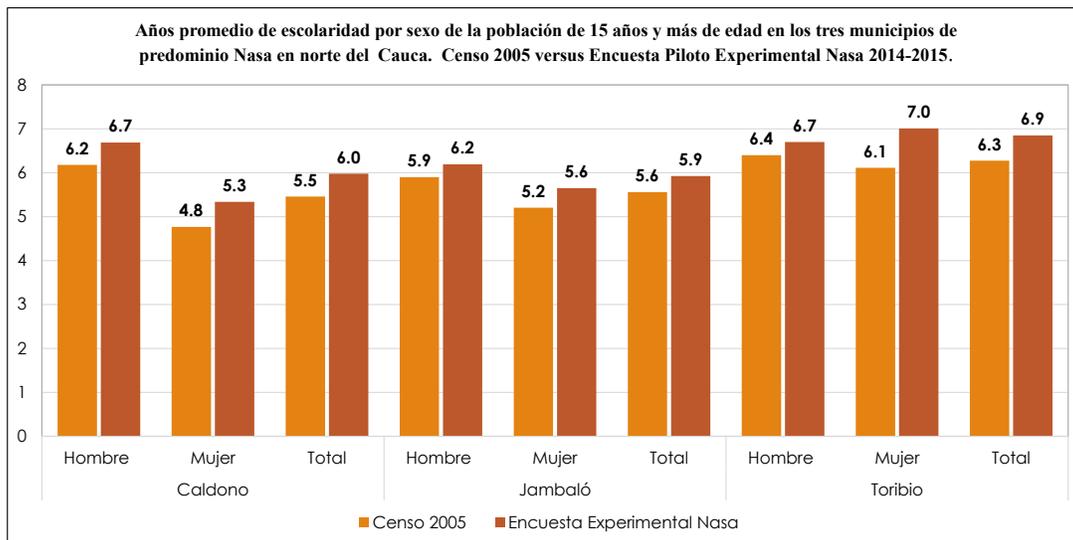


Gráfico 6

⁴³ Los datos del Censo Nacional Agropecuario 2014, para el 2013 arrojan en la zona rural dispersa de los mismos municipios un alfabetismo de 83.5% para Caldono, 82.4% para Jambaló y 84.5% para Toribío. El diferencial con respecto a los datos de la Encuesta Piloto Experimental Indígena 2014-2015 reside en que ésta ha incluido los centros poblados de Toribío, Jambaló y Caldono, y la cabecera municipal de Toribío y Caldono

Cobertura en salud y tipo de régimen de afiliación en los tres municipios de predominio de población Nasa (2005-2014/2015):

En este apartado se presentan los resultados de cobertura en salud y el tipo de régimen de afiliación por sexo para los tres municipios con base en la información del Censo de 2005 y los datos de la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014/2015.

Según el gráfico 7, en el año 2005 el municipio de Caldono presentaba la menor cobertura en salud debido a que el 60.6% del total de la población no tenía acceso a este servicio, siendo más dramática la situación en el caso de los hombres con un 64.1% que no tenían cobertura frente al 56.9% de las mujeres.

El tipo de régimen de afiliación principal en el 2005 en Caldono era el subsidiado en una ARS indígena, con un 31.6%, seguido del contributivo con un 7.8%, en total el 39.4% de la población tenía cobertura en salud. En los dos regímenes (contributivo y subsidiado) el porcentaje de cobertura de las mujeres es más alto que el de los hombres. Este es un patrón esperado en todas las poblaciones por la importancia que tiene para las mujeres el proceso reproductivo y la demanda de servicios de salud para atender este evento.

A diferencia de Caldono, los municipios de Jambaló y Toribío para el año 2005 presentaban una mayor cobertura en salud, sobre todo en el régimen subsidiado a través de una ARS indígena (ver gráfico 8). Esto se debe a la mayor fortaleza organizativa de los cabildos y a la conquista de las alcaldías y y concejos municipales por parte de líderes indígenas elegidos por la comunidad. Este último punto no ha sido posible aún en Caldono.

En Jambaló tenemos la más alta cobertura en salud en el 2005 con 66.9% de la población que estaban afiliados a una ARS indígena y un 2.9% en el régimen contributivo (en total el 69.8% tenía acceso a salud), se nota al igual que en Caldono una mayor cobertura en las mujeres que en los hombres; no obstante lo anterior, un importante 30.2% no tenía acceso al servicio de salud (35.1% hombres vs 25.1% mujeres).

En Toribío sucede un fenómeno muy llamativo que lo diferencia de los otros municipios en términos del acceso a salud de la población. Para el año 2005 existía una importante cobertura en salud a través del régimen subsidiado con una ARS indígena que cubría al 57.1% del total de la población, con una mayor cobertura de las mujeres (64.8%) frente a los hombres (49.7%). Lo interesante del caso de

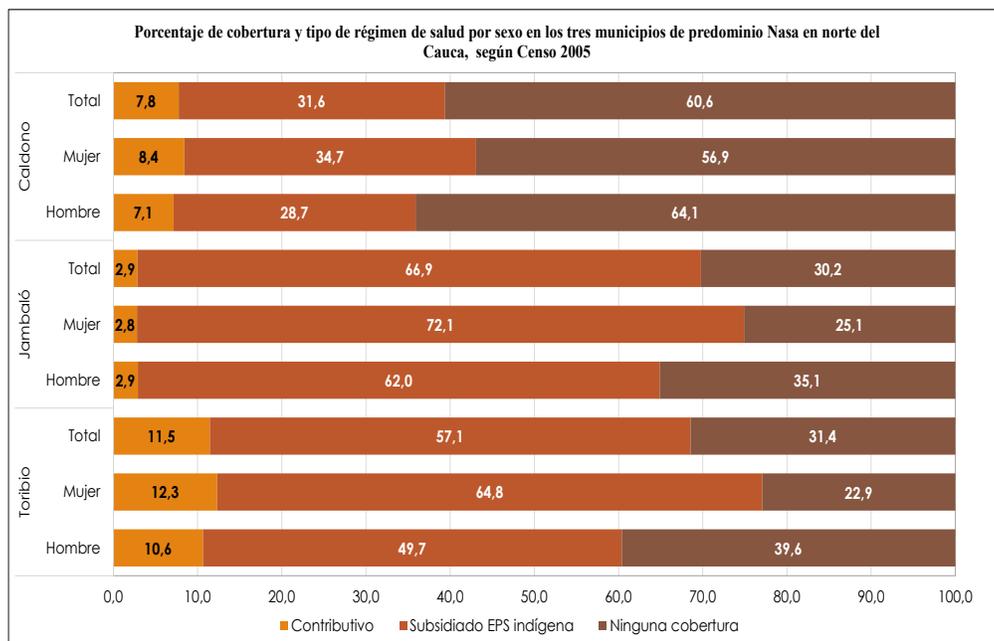


Gráfico 7

Toribío tiene que ver con los porcentajes importantes de acceso al servicio de salud a través del régimen contributivo: 11.5%, de nuevo las mujeres tienen mayor cobertura con el 12.3% y los hombres el 10.6%. De todas formas, para el año 2005 Toribío tenía un porcentaje alto de personas sin cobertura en salud de 31.4%. Ver gráfico 7.

El gráfico 8 presenta los porcentajes de cobertura y tipo de régimen de afiliación de los tres municipios por sexo, con base en los resultados de la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014/2015 para compararlos con los datos del gráfico 7.

El cambio más importante que se presenta en el período 2005-2014/2015 es que en los tres municipios aumenta considerablemente la cobertura en salud a través del régimen de afiliación subsidiado a través de una EPS indígena⁴⁴. En Jambaló y Toribío se logra una cobertura prácticamente universal con porcentajes del 96.1% y 93.2%, respectivamente. En Jambaló el acceso a salud a través del régimen contributivo aumenta levemente con respecto al año 2005 y se distribuye en el 3.3% de la población, lo cual nos da un total de 99.4% con cobertura en salud y solamente el 0.5% de la población sin cobertura. En Toribío llama la atención que se reduce la cobertura en salud vía régimen contributivo a 4.7% para un total de población con cobertura de 97.9%. Esta reducción en el régimen contributivo tiene que ver con la percepción de mejores condiciones de servicio a través del régimen subsidiado indígena. Ver gráficos 7 y 8.

En Caldonó tenemos que el porcentaje de afiliación al régimen subsidiado por EPS indígena subió con respecto a 2005 y cubre al 88.2% de la población, igualmente, llama la atención que un 4.9% tiene cobertura vía SISBEN y otro 6.4% mediante el régimen contributivo. Este porcentaje del SISBEN tiene que ver con el hecho que en Caldonó también hay una población campesina minoritaria no indígena (negra, mestiza y blanca) que llega a un poco menos del 30% de la población total y también hay

una población indígena campesina, aunque minoritaria, que no están en los territorios de resguardo y que por lo mismo están afiliados al SISBEN. De esta forma, en Caldonó el acceso al servicio de salud cubre al 99.5% de la población. O sea, Caldonó revela una mayor complejidad por la presencia de otros actores no indígenas campesinos y también indígenas campesinos por fuera de los resguardos, lo cual se refleja en la diversidad del sistema de afiliación y un mayor peso del régimen contributivo y del subsidiado tipo SISBEN. Ver gráficos 7 y 8.

Personas con NBI en los tres municipios de predominio de población Nasa en el periodo 2005-2014/2015:

En el gráfico 9 podemos observar el porcentaje de indígenas de los tres municipios en situación de pobreza y miseria según el índice NBI, para ello se utilizaron los datos del Censo del 2005 en comparación con los resultados de la Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014/2015. Recordemos que el NBI es un indicador sintético que se estima teniendo en cuenta las condiciones de la vivienda, el acceso a servicios públicos, el hacinamiento, la inasistencia escolar de niños de 7 a 11 años y la dependencia económica. Cuando las personas en sus hogares presentan una carencia en los componentes anteriores se consideran pobres, en caso que sean dos o más carencias se consideran en situación de miseria.

Para el año 2005 tenemos que los tres municipios tenían un alto porcentaje de personas en situación de pobreza y miseria por NBI. Jambaló presentaba las peores condiciones de vida con un porcentaje de personas en pobreza por NBI de 73.0% y en situación de miseria con un 42.2%. Después estaba Caldonó con un 69.9% de personas pobres y un 35.1% en miseria. En Toribío los porcentajes de personas en pobreza y miseria por NBI eran de 61.8% y del 30.3%. En los tres casos, más de la mitad de la población era pobre y más de la tercera parte estaba en situación de miseria.

La Encuesta Piloto Experimental Nasa muestra el impresionante descenso de los porcentajes de personas en pobreza y miseria por NBI en los tres municipios en un período de 9.5 años. Jambaló redujo la pobreza en 52.4 puntos porcentuales ya que para el 2014-2015 tenía un porcentaje de personas en pobreza de 20.6%, Caldonó redujo la pobreza en

⁴⁴ Entre el año 2005 y los años 2014-2015 hay un cambio en las entidades de la Ley 100 en Salud. Las llamadas ARS (Administradoras del Régimen Subsidiado), que estaban a cargo de la salud indígena, desaparecen y se crean las EPS pero del régimen subsidiado bajo administración de las organizaciones indígenas.

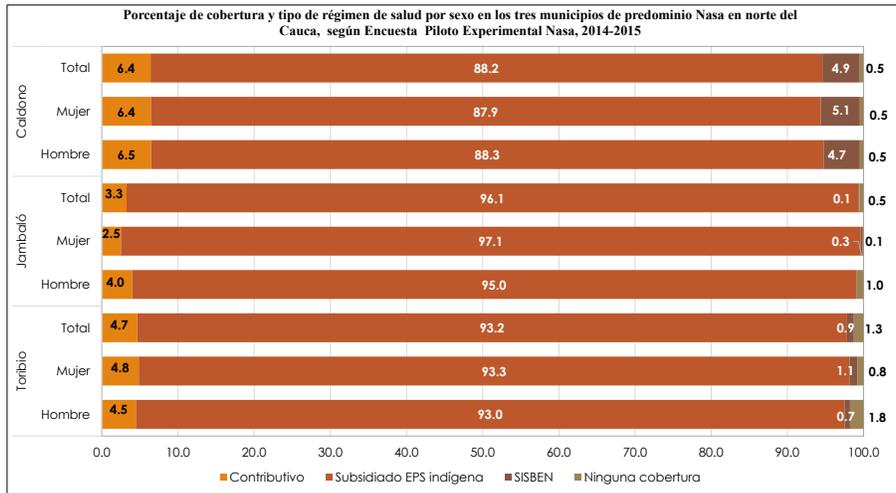


Gráfico 8

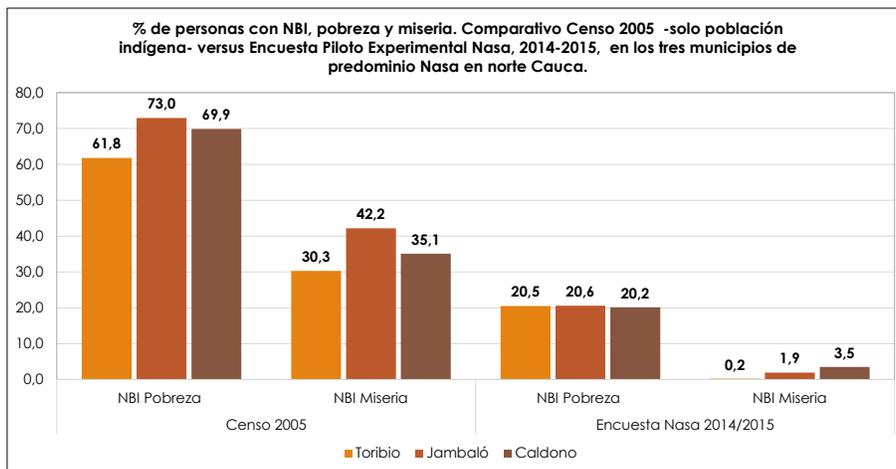


Gráfico 9

49.7 puntos y queda en 20.2% el porcentaje de población pobre en ese mismo año. Toribío redujo la pobreza en 41.3 puntos porcentuales y para el 2014-2015 solamente el 20.5% de la población es pobre por NBI. Ver gráfico 9.

Las personas en situación de miseria también se redujeron considerablemente entre el 2005 y 2014/2015 en los tres municipios, en Toribío prácticamente desaparece la miseria con un 0.2% de personas en esta situación, en Jambaló se reduce al 1.9% y en Caldono baja al 3.5%. Estos fuertes descensos en los porcentajes de personas pobres y en miseria tienen que ver con la consolidación de la institucionalidad Nasa en Toribío, Jambaló y Caldono (Hernández, 2010: 403). En el caso de Caldono, como lo muestra muy bien Rojas (1993), en

su clásico análisis de la bipolaridad del poder local, aunque el polo indígena no es dominante en Caldono, históricamente ha sido decisivo para el acceso a los cargos de poder local, en ese sentido, en los últimos 10 años, la presión de los indígenas –sobre todo Nasa- en Caldono, ha permitido una mejora en las condiciones de vida en los componentes del indicador de NBI.

Caracterización sociocultural de la población

Entre los tres municipios con predominio de población Nasa, Caldono es el que más conserva el Nasa Yuwe con un 77.7% del total de la población de 5 y más años que lo habla (ver gráfico 10). En el caso de Jambaló y Toribío se nota un proceso de pérdida de la lengua propia ya que menos de la mitad de la po-

blación la habla: en Jambaló es el 34,3% y en Toribío apenas el 22,2%, pero en este último municipio este fenómeno es más fuerte.

La práctica de la lengua propia según sexo muestra que en Toribío el Nasa Yuwe presenta porcentajes muy parecidos, los hombres el 22,2% y las mujeres el 21,0%, en Jambaló los porcentajes de mujeres (35,2%) y hombres (33,5%) también son muy cercanos, y en Caldon se observa la misma tendencia para los dos sexos (77,9% vs 77,5%). O sea, no hay diferenciales significativos entre hombres y mujeres. Ver gráfico 10.

Lo importante a resaltar en este apartado es que Caldon es el municipio de los tres con mayor vivencia de la lengua propia y por lo mismo en donde la dimensión socio-cultural en las unidades domésticas se ha conservado más en la larga duración. En segundo lugar, este hallazgo del peso de la lengua propia como viva podría estar a la vez relacionado, como se verá más adelante, con un relativo mayor peso estructural de lo que constituye una economía campesina indígena tradicional a través de la más alta participación de la categoría "cuenta propia", a diferencia de Toribío y Jambaló. Esta categoría de la posición ocupacional en el medio rural significa comportarse como productor independiente, tanto para hombres como para mujeres, así sea en un territorio de resguardo en el que no opera el mercado

de tierra, y también porque el destino de la producción de los principales cultivos de sus unidades productivas es para el autoconsumo. Estos aspectos se verán en los capítulos de mercado de trabajo y de unidades productivas Nasa.

Principales indicadores del mercado de trabajo

Los indicadores convencionales

Los indicadores del mercado laboral fueron estimados para la población de 10 años y más de edad debido a que Toribío, Jambaló y Caldon son municipios rurales según la clasificación de la Misión Rural (Ocampo, 2015). Este ejercicio posibilita observar los patrones del mercado de trabajo haciendo uso de los indicadores convencionales pero aplicados en un contexto de economía campesina indígena. Sin embargo, metodológicamente los indicadores calculados para esta sección presentan ciertas restricciones relacionadas con la descripción de la estructura socio-ocupacional en una economía campesina.

En otras palabras, por la presencia de la economía campesina, los criterios de la medición y los resultados en términos del nivel de ocupación, desempleo y participaciones laborales, difieren considerablemente frente a los correspondientes a las áreas metropolitanas y al total nacional urbano⁴⁵.

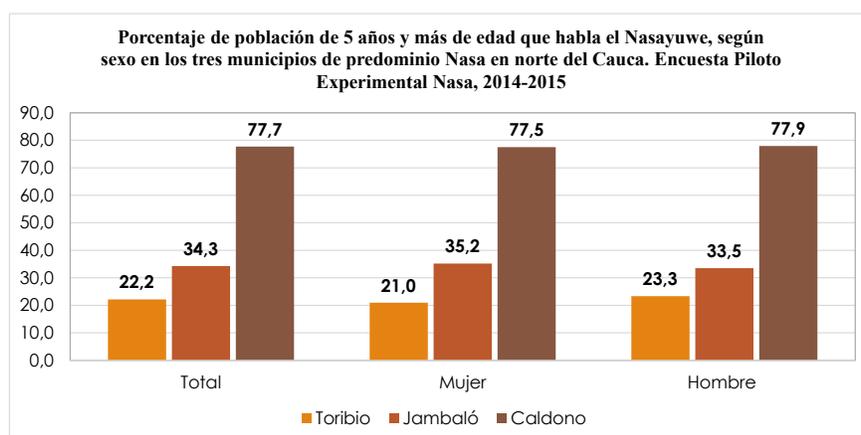


Gráfico 10

⁴⁵ No obstante para el sector rural, las encuestas de hogares sistemáticamente siempre arrojan tasas convencionales de empleo y desempleo más bajas que para el sector urbano, lo cual corrobora la consistencia de los resultados de la

Esto era de esperarse debido al tipo de organización de las ocupaciones rurales en una sociedad en donde la división social del trabajo pasa todavía por la esfera de la reproducción de las unidades productivas campesinas, así exista mano de obra asalariada que producen las unidades domésticas que tienen acceso a la tierra y otros recursos naturales. Amén de esto el factor de la diversidad de cultivos en las mismas unidades productivas, y claro, la importancia del autoconsumo como elemento clave de reproducción del modelo.

En un escenario de economía rural, es esperable que la tasa de ocupación revele una prominente inserción en actividades laborales diversas, mientras que el desempleo manifiesta una reducida participación porcentual pero también con otros indicadores convencionales. Este patrón estaría siendo explicado por el conjunto de ocupaciones relacionadas con el trabajo en el hogar -barrer, cortar leña, cargar agua, cuidar a los animales y el cultivo, etcétera- y no por la profundización de las actividades económicas o el crecimiento de la demanda de trabajo. El sesgo urbano de la medición de la actividad laboral en una economía campesina no pondera de forma adecuada el trabajo destinado a mantener o reproducir la fuerza de trabajo, lo que redundaría en incrementos del nivel de ocupación en las zonas rurales. Esta es la principal limitación que presenta la estimación de los indicadores del mercado de trabajo en una economía donde el cambio de mano, el cuidado del TUL y el trabajo no remunerado en el hogar o en otros hogares, son muy frecuentes⁴⁶.

Encuesta Piloto Experimental Indígena Nasa en este punto. Lo interesante con los resultados para los tres municipios es que algunos de estos indicadores como el de la tasa de desempleo bajo la lectura convencional sería apenas friccional, lo que muestra la limitación de una lectura bajo criterios urbanos.

⁴⁶ Pero al igual que la categoría "cuenta propia", la de trabajo familiar no remunerado en el hogar o en otros hogares tiene un sentido diferente al contexto urbano, ya que en este caso expresa más el fenómeno del intercambio de fuerza de trabajo entre las unidades domésticas de una vereda y veredas contiguas (cuando se trata en otros hogares), o sea, el mecanismo de "cambio de mano" para los diversos cultivos a lo largo del año. O sea, se trata de una modalidad clásica de una economía campesina.

Ahora bien, el gráfico 11 compara los principales indicadores del mercado de trabajo para los tres municipios. Jambaló y Toribío (79.5% en ambos casos) presentan una mayor proporción de personas en edad de trabajar (PET) en comparación a Caldono (75.6%). El menor porcentaje de la PET en Caldono se encuentra relacionada con una más alta dependencia juvenil como veíamos en el apartado demográfico. De modo similar, Caldono (55.1%) exhibe la menor tasa global de participación (TGP) para ambos sexos frente a Jambaló (65.3%) y Toribío (66.9%). Esto significa una moderada presión demográfica sobre el mercado de trabajo en este municipio. Asimismo, la TGP revela que Toribío es el municipio que presenta una mayor articulación en el mercado laboral capitalista en relación a Jambaló y Caldono respectivamente.

Al desagregar por sexo se evidencian diferenciales en las participaciones laborales. En primera instancia, los hombres de Toribío (79.7%), Jambaló (76.0%) y Caldono (69.7%) se encuentran más volcados al mercado de trabajo que las mujeres, siendo los hombres de Toribío los que expresan la mayor integración laboral. Para el caso de las mujeres, son las de Jambaló las que manifiestan la participación más elevada (54.5%), seguidas por las mujeres de Toribío (54.1%) y por último están las de Caldono (41.0%). Llama la atención la reducida participación laboral de hombres y mujeres de Caldono, lo cual evidencia diferencias muy marcadas en la estructura laboral y de ocupaciones frente a Toribío y Jambaló. Por consiguiente, la baja participación laboral en Caldono se debe a la elevada *inactividad laboral* (ver gráfico 11). Según la Encuesta Piloto Experimental Nasa, en la semana anterior a la visita, el 19.2% y el 24.3% de las personas de 10 y más años de edad en Caldono estaban dedicadas a los oficios del hogar y a estudiar -respectivamente-, en Toribío estos porcentajes fueron del 15.6% en oficios del hogar y el 19.3% estudiando, y finalmente el 13.3% (oficios del hogar) y 20.9% (estudiando) en Jambaló (véase anexo I).

Para Toribío, la tasa de personas *ocupadas* fue 65.9%, 1.4 y 12.2 puntos porcentuales por encima de la tasa de ocupación (TO) de Jambaló (64.5%) y Caldono (55.1%), respectivamente. Igualmente, la brecha de género en el mercado de trabajo es mucho más

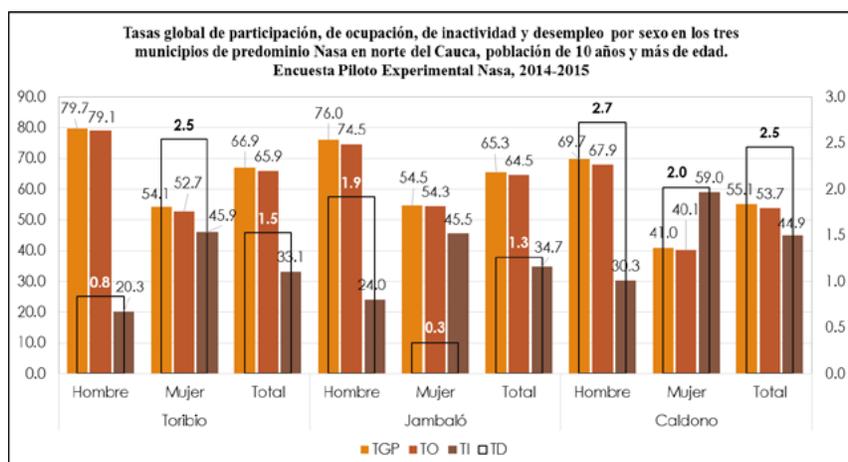


Gráfico 11

marcada en Caldono que en los otros municipios. El diferencial entre la tasa de ocupación de hombres y mujeres llega a ser de 27.7 puntos porcentuales en Caldono, en el caso de Toribío, la brecha es ligeramente menor (26.3 puntos porcentuales), mientras que Jambaló ostenta la brecha relativamente más baja de todos (20.2 puntos porcentuales). O sea, Caldono es el municipio con la mayor inactividad laboral de las mujeres por estar dedicadas a oficios del hogar, o sea en actividades domésticas que por supuesto incluyen actividades productivas en el predio que no son remuneradas y que en ese contexto indígena-campesino forman parte de los oficios del hogar. También Caldono tiene el mayor porcentaje de inactividad laboral por población de 10 años y más que estudia (10 a 14 años), lo cual se explica por el factor demográfico al tener una población más joven.

En términos de las ocupaciones, las actividades agropecuarias concentran gran parte de la población de la población ocupada la semana anterior. A este respecto, el 78.9% de los ocupados de Jambaló realizan labores de pre-cultivo, siembra, cultivo, cosecha, post-cosecha y otras actividades agropecuarias, para Toribío este porcentaje representa el 68.5% y en Caldono 64.6% de los ocupados (ver anexo II), lo que evidencia el predominio de la economía típicamente rural en estos municipios⁴⁷.

⁴⁷ Debido a los diferentes períodos de pre-cosecha, cosecha y post-cosecha, como la Encuesta Piloto Experimental Nasa para Toribío se hizo en pre-cosecha, en este municipio las ocupaciones relacionadas con el período posterior a la co-

La descomposición según sexo, muestra que los hombres de Toribío (79.1%) presentan la TO más elevada en comparación con los de Jambaló (74.5%) y Caldono (67.9%). Los distintos tipos de ocupaciones de los hombres indican un patrón muy cercano al total de cada municipio, es decir, las ocupaciones donde se concentra la fuerza de trabajo masculina corresponden a las actividades agropecuarias. Por consiguiente, el 79.4% de los ocupados de Jambaló se dedican a este tipo de actividades, el 71.8% en Toribío y el 70.6% de los hombres de Caldono (ver anexo II). La situación de las mujeres presenta un patrón similar al encontrado en la TGP, esto significa que las mujeres de Jambaló (54.3%) son las que están más ocupadas en relación con las de Toribío (52.7%) y Caldono (40.1%). La distribución de las ocupaciones femeninas posibilita observar que en Jambaló el 77.9% de las mujeres se dedica a actividades agropecuarias e incluso presentan una participación más elevada que los hombres del mismo municipio. Para Toribío la proporción de ocupadas en estas actividades es del 64.0%, y en Caldono se registró la más baja con el 54.9% de las ocupadas

secha fueron muy reducidas (0.4%), a diferencia de Jambaló (48.4%) y Caldono (32.0%), municipios en donde se realizó la encuesta precisamente en ese período. Al mismo tiempo, en Toribío (32.5%), la etapa anterior al cultivo registra el mayor porcentaje frente a Caldono (6.3%) y Jambaló (1.3%). Esto muestra cómo la estacionalidad y ritmos de los cultivos afectan las respuestas a las preguntas sobre las ocupaciones rurales en el mercado de trabajo, dependiendo del período del año en que se levanta la información.

(ver anexo II). Igualmente, las ocupaciones relacionadas con la venta y el comercio, y los trabajos de servicios personales tienen una participación importante en Toribío (13,3% y 4.7% respectivamente) y Caldonó (12.4% y 11.1% respectivamente), con menor importancia en Jambaló (4.7% y 2.2% respectivamente) (ver anexo II). Estos hallazgos muestran que Toribío y Caldonó presentan mayor diversificación de actividades en el mercado de trabajo local, mientras que Jambaló es más rural.

La tasa de desempleo (TD) exhibe un comportamiento como si se tratase de un caso de desempleo friccional muy reducido en los tres municipios. En Caldonó es 2.5%, seguido de Toribío con 1.5% y Jambaló el 1.3%. Por supuesto, estos valores no son muy relevantes si se hace ese tipo de lectura convencional de corte de mercado de trabajo urbano. Más bien lo que sale de esta reducida tasa de desempleo es la importancia de la distribución de diferentes labores o actividades que realizan las personas en las zonas rurales con ritmos diferenciados según los períodos de los cultivos y de otras actividades agropecuarias.

Según la Encuesta Piloto Experimental Nasa, al momento de la encuesta el 62.0% de las personas de Jambaló y Toribío se encontraban trabajando, mientras que en Caldonó este porcentaje fue de 52.9%; además, los oficios del hogar también presentan una participación importante en estos municipios -principalmente en Caldonó-, como ya se advirtió antes (véase anexo I)⁴⁸. En consecuencia, la TD captura las actividades remuneradas y no remuneradas, lo que refleja un mayor nivel de actividad laboral diversificada en las zonas rurales que en las urbanas -tasa de ocupación elevada y bajo nivel de desocupación-, debido a que los oficios del hogar son actividades que tienen mucha importancia en la economía campesina y en buena medida forman parte de trabajos en las mismas unidades productivas que realizan miembros de las unidades domésticas, particularmente las mujeres y los niños-as,

sin tener una valoración de mercado. El análisis por sexo sigue el mismo patrón anterior (véase anexo I).

A pesar de las limitaciones del módulo de mercado laboral, los resultados confirman que la medición de los indicadores a partir de dicho módulo, captura las actividades propias de la economía campesina. Esto es observable en las mujeres principalmente, las cuales presentan un escaso nivel de desempleo y una participación importante en los oficios del hogar (véase anexo I), superior a los contextos urbanos. Finalmente, la tasa de inactividad (TI) es explicada por el porcentaje de personas que se encontraban estudiando (véase anexo I), en Caldonó para el total municipal, hombres y mujeres (44.9%, 30.3% y 59.0%, respectivamente) la TI es mucho más alta en relación con Jambaló (34.7%, 24.0% y 45.5%) y Toribío (33.1%, 20.3% y 45.9%).

Posición socio-ocupacional de los presentes y ausentes

La Encuesta Piloto Experimental Nasa indagó por la actividad económica de las personas ausentes y presentes en el hogar. Por ausente entiéndase aquella persona que pertenece a la unidad doméstica u hogar pero que al momento de la encuesta se encontraba en otro sitio distinto (el periodo de referencia para considerar ausente a una persona corresponde a los últimos seis meses). Por lo tanto, la encuesta permite el cálculo y análisis de la distribución socio-ocupacional diferenciando entre estas dos categorías.

Miembros de las unidades domésticas presentes

En el caso de los presentes, el trabajador por cuenta propia, con la advertencia que ya se hizo previamente, porque se trata principalmente del productor campesino, hombre o mujer, tiene la mayor participación en la posición socio-ocupacional, siendo Caldonó el municipio que registra el porcentaje de trabajadores por cuenta propia más elevado (70.9%), le sigue Jambaló (59.9%) y por último Toribío (44.2%), (véase anexo III).

La segunda posición socio-ocupacional en importancia corresponde a la de jornalero o peón, en ese sentido, los porcentajes se distribuyen de la siguiente manera: Toribío registra un 25.2% de jornaleros o peones, en Caldonó ellos representan

⁴⁸ Las proporciones de personas que al momento de la encuesta se encontraban buscando trabajo son muy bajas en los tres municipios: Jambaló y Toribío registran participaciones similares, 0.6% y 0.7% respectivamente, y la de Caldonó el 1.3%.

el 13.6% y en Jambaló el 11.9%. El trabajo sin remuneración en el hogar o en otros hogares también muestra una proporción importante, en el caso de Jambaló (22.1%) y Toribío (17.3%) este tipo de trabajadores superan relativamente la participación de los trabajadores sin remuneración de Caldon (3.6%). Estos resultados posiblemente nos están indicando que el acceso a la tierra en este tipo de economía, principalmente en Caldo no, determina fuertemente la distribución socio-ocupacional, de esta forma, como veremos más adelante, la escasez de tierra incide ante todo en Toribío y Jambaló, lo que explica el mayor peso de las actividades asalariadas agropecuarias como jornaleros o en actividades de comercio y servicios, como veíamos en los cuadros anteriores. En Caldon, la más amplia disponibilidad de tierra hace posible el mayor porcentaje de participación de la fuerza de trabajo bajo la modalidad de cuenta propia.

Análogamente, el obrero o empleado del cabildo o empresa comunitaria y el trabajador de empresa privada muestran proporciones más significativas en Toribío (7.3% y 1.5%, respectivamente) en relación con Jambaló (3.7% y 0.3% respectivamente) y Caldon (2.0% y 1.4% respectivamente). Nuevamente, Toribío evidencia una mayor articulación a dinámicas laborales capitalistas que los otros municipios, debido al mayor asalariamiento y a la proporción de trabajadores en empresas privadas (véase anexo III). Para el caso del trabajador o empleado del gobierno, en Caldon se presenta la proporción más elevada (4.7%) en comparación con Toribío (2.9%) y Jambaló (1.5%). Lo mismo ocurre con el empleo doméstico, esto significa que en Caldon hay una mayor proporción de estos trabajadores (3.6%) frente a Toribío (1.4%) y Jambaló (0.6%). Finalmente, los patrones o empleadores en estos municipios no tienen una gran participación en la estructura socio-ocupacional: en Toribío es el 0.2%, en Caldon asciende al 0.4% y en Jambaló la encuesta no capturó empleadores. Esto último corrobora la existencia de una economía y sociedad campesina, al no detectar la encuesta en forma significativa este grupo social y los pocos empleadores son conformados, por ejemplo, a través de empresas de la organización indígena Nasa en Toribío.

El análisis de los ausentes evidencia que gran parte de éstos se encuentran asalariados en otros lugares diferentes a donde se encuentra el núcleo familiar o la unidad doméstica, como era de esperar. Jambaló registra la proporción de trabajadores ausentes como peones y/o jornaleros más alta (50.6%), luego se ubican los ausentes de Toribío (37.0%), y por último los de Caldon (26.5%). Para los ausentes de Caldon, es muy importante el empleo doméstico (60.0%), y supera por mucho a la población de trabajadores domésticos de Toribío (21.1%) y de Jambaló (12.1%). Igualmente, los ausentes de Toribío (14.6%) y Jambaló (16.8%) están más vinculados en empresas privadas que los de Caldon (no se encontraron trabajadores ausentes vinculados en empresas privadas).

En el gráfico 12 observamos la posición socio-ocupacional de los presentes y ausentes según sexo. En ese sentido, al igual que lo observado para el tipo de ocupaciones, los hombres presentes revelan un patrón similar al total municipal. Es decir, en Caldon se registra el mayor porcentaje de trabajadores por cuenta propia (74.0%), por encima de Jambaló (66.8%) y Toribío (49.6%); por otro lado, los hombres presentes de Toribío manifiestan el mayor grado de trabajo asalariado (26.9%) de los tres municipios (16.4% en Caldon y 12.6% en Jambaló), asimismo, los hombres presentes de Jambaló tienen una mayor participación en trabajos en otros hogares y en el mismo hogar no remunerados (14.1%), seguidos de los hombres de Toribío (12.4%) y por último los de Caldon (2.3%).

Para el caso de las mujeres presentes, la tendencia es muy similar al total municipal. Ver gráfico 12. El mayor porcentaje de mujeres trabajadoras por cuenta propia lo ostenta el municipio de Caldon, donde el 65.9% de las mujeres presentes trabaja bajo esta modalidad, en Jambaló el mismo indicador revela un 50.1%, mientras que en Toribío cae hasta el 36.1% de las mujeres. Otra categoría relevante corresponde a las trabajadoras sin remuneración, de acuerdo con esto, el 33.5% de las mujeres presentes en Jambaló no recibe una contrapartida de remuneración por su trabajo, le siguen las mujeres Toribío con el 24.7%, y las mujeres de Caldon evidencian un comportamiento distinto al de los otros municipios, las trabajadoras sin remuneración

llegan al 5.6%. Análogamente, las mujeres jornaleras en Toribío (22.8%) presentan una mayor participación en relación con las de Jambaló (10.8%) y Caldono (9.0%). Nótese que el servicio doméstico en Caldono (9.0%) exhibe la proporción de empleadas más elevada versus 3.0% para Toribío y 1.5% para Jambaló.

Miembros de las unidades domésticas ausentes

Los hombres ausentes se encuentran principalmente laborando como jornaleros o peones de otras fincas. Jambaló registra la proporción de hombres jornaleros más alta, en este municipio esta categoría representa el 71.3%, en Caldono llega a 61.9% y en Toribío a 50.4%. El trabajo de los hombres en

empresas privadas también es importante para Toribío (22.0%) y Jambaló (14.5%), pero en Caldono no se encontraron hombres ausentes asalariados en empresas privadas. Los hombres trabajadores por cuenta propia y los empleados del gobierno igualmente tienen proporciones no despreciables con respecto al total (ver gráfico 12).

La situación de las mujeres ausentes presenta algunos rasgos comunes con la distribución de los hombres ausentes. En primera instancia, los tres municipios muestran un porcentaje similar de mujeres ausentes asalariadas jornaleras (en Toribío la proporción es del 15.0%, en Jambaló del 13.9% y del 13.3% para Caldono). Sin embargo, se presentan diferencias muy profundas en el empleo doméstico.

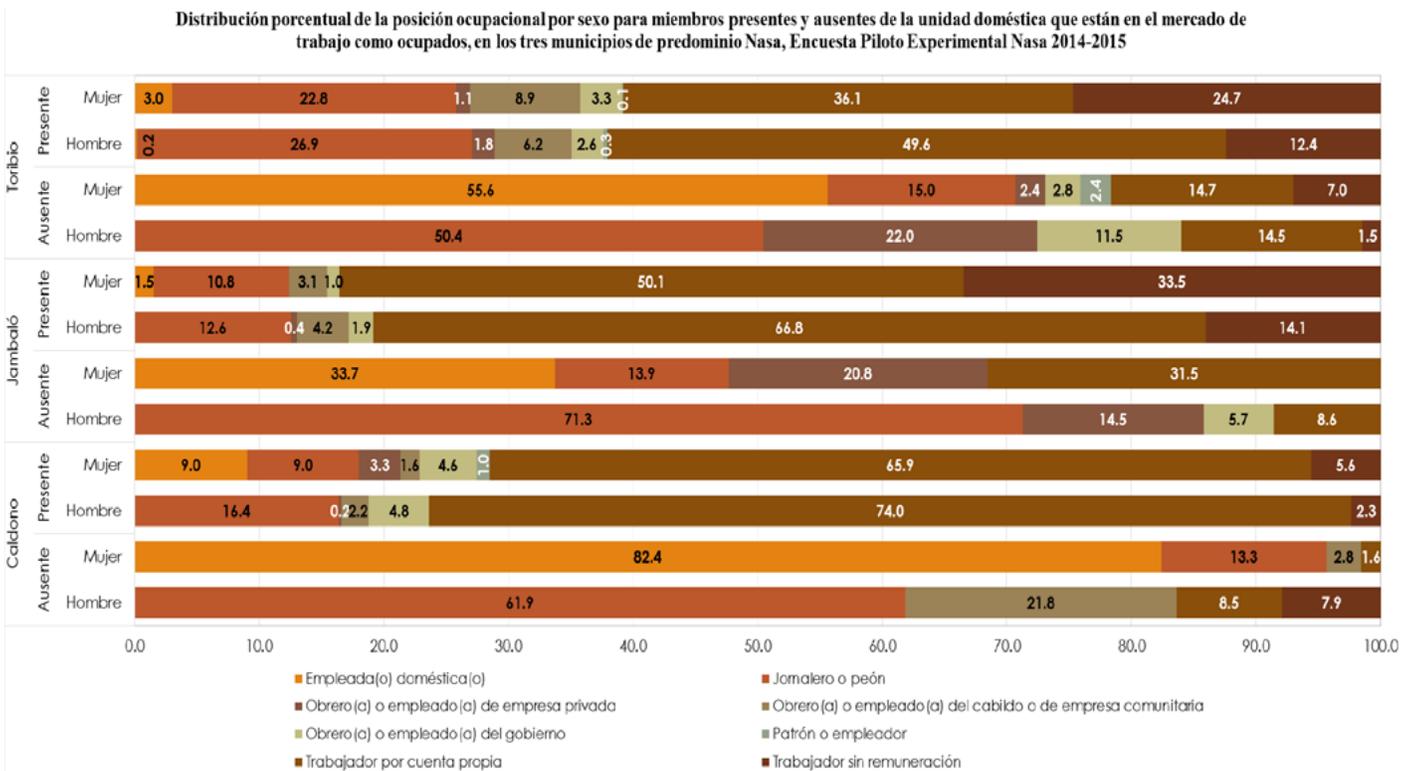


Gráfico 12

Si bien más de la mitad de las mujeres ausentes de Toribío (55.6%) y una tercera parte de las de Jambaló (33.7%) se encuentran vinculadas laboralmente como empleadas del servicio doméstico, para Caldonon este mismo indicador llega al 82.4% (ver gráfico 12). En otras palabras, las mujeres de Caldonon –sobre todo–, Toribío y Jambaló constituyen el ejército de reserva de empleadas del servicio doméstico residentes para ciudades como Cali y Popayán, pero principalmente para la primera ciudad⁴⁹.

Distribución según ramas de la actividad económica

En relación con las ramas de la actividad económica, la mayor parte de los ocupados en Jambaló, Toribío y Caldonon se encuentran en el sector agropecuario, lo cual ya marca el carácter rural de estos municipios. En este punto, Jambaló presenta el mayor porcentaje de trabajadores en esta rama de actividad, registrando el 78.2% del total de ocupados. Para Toribío y Caldonon, las participaciones de este indicador son menores (74.7% y 65.4% respectivamente) (véase anexo IV). Análogamente, otras ramas de actividad

como el sector de la construcción, comercio y ventas, y las ocupaciones ligadas a la administración pública y servicios sociales demuestran participaciones porcentuales no despreciables en el contexto de estos municipios.

Esta tendencia se mantiene al analizar las ramas de actividad según sexo. En consecuencia, los hombres de Toribío y Jambaló tienen proporciones similares de ocupados en el sector agropecuario (79.6% y 79.2% respectivamente), mientras que Caldonon revela una participación un poco menor (72.0%). Del mismo modo, el sector de la construcción resulta importante para los hombres de estos municipios: El 9.9% de los ocupados de Caldonon se desempeña en este sector, frente al 5.8% de los hombres de Jambaló y al 4.2% de los de Toribío. Las actividades relacionadas con el comercio y las ventas, así como el de educación, servicios sociales y administración pública, son sectores donde se encuentran trabajando una proporción considerable de hombres. La situación de las mujeres expone un patrón semejante al de los hombres, en otras palabras, la mayoría de las mujeres ocupadas se desempeña en el sector agropecuario (para Jambaló el porcentaje llega al 76.8%, en Toribío al 67.3% y en Caldonon 55.2%) y en segundo lugar, como empleadas del servicio doméstico (11.6% para Caldonon, 5.3% en Toribío y 4.6% en Jambaló).

Análisis de ingresos laborales y no laborales y fuentes de generación de los mismos:

En términos del ingreso mensual promedio –laboral y no laboral–, tradicionalmente existen brechas considerables entre los ingresos percibidos por las personas que habitan en las áreas rurales frente a las de las cabeceras municipales y ciudades. Estos diferenciales están relacionados con el menor grado escolaridad, la baja calidad de la educación, la precariedad y poco acceso a servicios básicos, la poca profundización del mercado de trabajo, la baja conectividad, entre otros aspectos. No obstante, los factores mencionados no explican la totalidad de las variaciones de la brecha de ingreso, en ese sentido, el menor costo de reproducción de la fuerza de trabajo asociado a las economías campesinas es el factor que explica el menor salario percibido en relación con el salario urbano, el cual es producido

⁴⁹ En un portal de libre acceso en internet se presenta el mapa de departamentos colombianos y se calcula un índice de empleados del servicio doméstico de residentes, éste es igual al cociente entre el número de “empleados de servicio” –registrados en el censo 2005 y que por tanto residen y son censados en la casa donde *trabajan*– y la total de la población. Este indicador sólo se estima para las cabeceras urbanas municipales. Para profundizar más sobre la temática, revisar el siguiente enlace: <http://finiterank.github.io/censo/empleadas.html> Cali es una de las ciudades con mayor participación de mujeres en el servicio doméstico que trabajan como “internas”. La mayor parte de ellas son mujeres indígenas y negras procedentes entre otras del norte del Cauca. Según la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de Cali, 2012-2013 del Ministerio de Trabajo, el 57% de las empleadas domésticas en Cali son afrodescendientes e indígenas. En los últimos 15 años a raíz del incremento del empleo para las mujeres negras en las empresas de la zona franca del norte del Cauca en actividades de maquila, se ha abierto para las mujeres indígenas aún más el empleo doméstico en Cali, en buena medida como trabajadoras “internas”. Caldonon hoy en día podría ser uno de los municipios que más exporta mujeres para el servicio doméstico en la ciudad de Cali. En los últimos 10 años una ola de migrantes indígenas Nasa, especialmente de Caldonon, han llegado a la ciudad, y una parte de ellos ha conformado un barrio de invasión en la ladera de Cali, en la comuna 18. Las mujeres de esta invasión todas trabajan en el empleo doméstico.

en relaciones capitalistas de producción de bienes y servicios.

Ahora bien, el gráfico 13 permite observar el promedio de ingresos laborales y no laborales mensuales que reciben las personas de Toribío, Jambaló y Caldono, además, la Encuesta Piloto Experimental Nasa posibilita la desagregación por sexo de los ingresos y el cálculo de brechas de género. Sobre la base de estas consideraciones, se realiza un análisis comparativo entre el nivel de ingreso mensual de cada uno de los tres municipios de interés versus el salario mínimo legal vigente (SMMLV). Para esta finalidad, se promedió el salario mínimo de los años 2014 y 2015, en consecuencia, el SMMLV promedio quedó en \$630,189.

Jambaló presenta el ingreso promedio más elevado relativamente y el menor diferencial de ingresos en comparación al SMMLV. Las personas de este municipio perciben mensualmente un ingreso promedio de \$262,885, en Caldono este valor corresponde a \$247,587, y en Toribío se evidencia el menor promedio de ingreso \$237,387 (ver gráfico 13).

El análisis según sexo revela que los hombres de Jambaló (\$319,757) perciben un mayor ingreso que los de Toribío (\$280,361) y Caldono (\$256,916) respectivamente. Por otra parte, las mujeres de Caldono (\$238,258) reciben un ingreso promedio más alto que las de Jambaló (\$206,014) y Toribío (\$194,412). Cabe señalar que el tipo de ocupaciones entre hombres y mujeres en las zonas rurales determina los niveles de ingreso. Por consiguiente, las mujeres presentan poca estabilidad laboral en las áreas rurales y también una limitada participación en el mercado laboral, lo que reduce las posibilidades de generar ingresos (Vargas y Villareal, 2014). En ese sentido, la brecha de género más pronunciada la ostenta Jambaló, así, los hombres reciben un 55.2% más de ingreso que las mujeres. Para Toribío la diferencia en el nivel de ingreso entre hombres y mujeres es 44.2% a favor de los hombres, y finalmente, en Caldono los hombres perciben un 7.8% más de ingresos en comparación con las mujeres (ver gráfico 13).

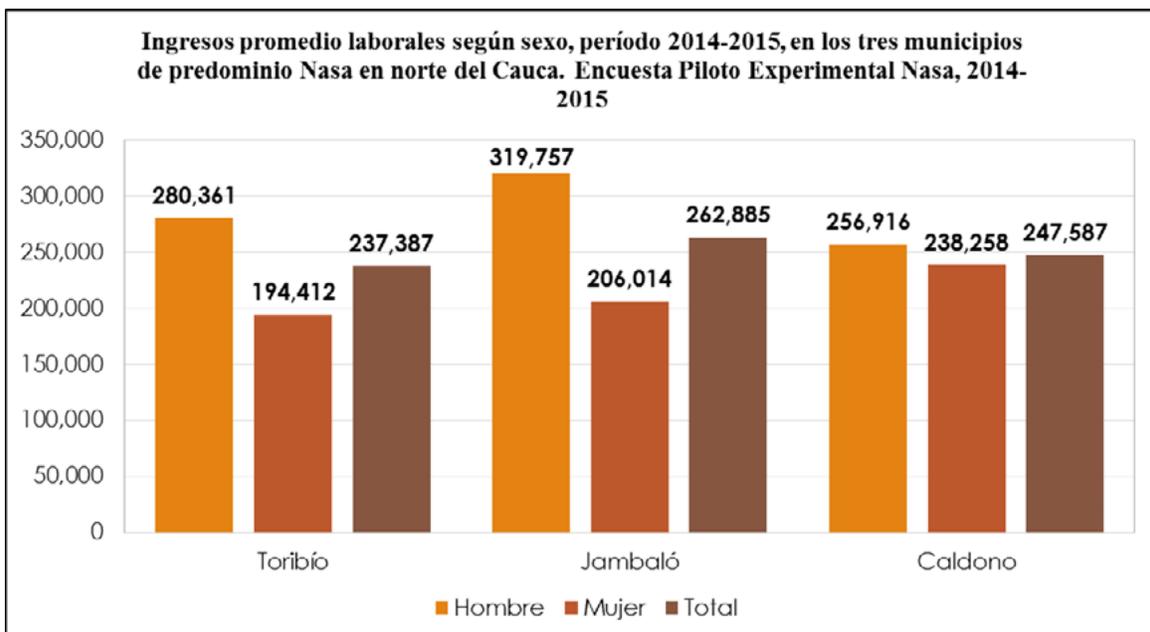


Gráfico 13

Fuentes de ingresos laborales y no laborales de las unidades domésticas u hogares

La distribución de las fuentes de ingreso de las unidades domésticas muestra que en Caldono y Jambaló predomina la economía rural, y corrobora la mayor articulación al mercado de trabajo en Toribío. En ese aspecto, el 59.0% del ingreso de las unidades domésticas de Jambaló y Caldono proviene de la venta de productos agropecuarios, para el caso de Toribío la venta de estos productos representa el 34.4% (ver gráfico 14). Asimismo, los ingresos por el jornaleo y los derivados del trabajo diferente al de la finca, confirman que las personas de Toribío (30.0% y 21.7% respectivamente) están más integradas al mercado laboral, lo cual es consistente con la alta tasa de ocupación. Para Jambaló y Caldono, el jornaleo y el trabajo diferente al de la finca como fuente de ingresos tienen una menor participación en comparación con Toribío (14.0% y 13.0% para Jambaló; 15.5% y 16.3% para Caldono respectivamente).

De modo similar, la participación en el ingreso de los productos destinados al autoconsumo es mayor en Jambaló (6.5%) en comparación con Toribío (4.9%) y Caldono (2.2%). Igualmente, los negocios

y ventas, las transferencias de migrantes y la venta de artesanías para Jambaló (5.2% y 2.4% respectivamente) y Caldono (5.7% y 1.4% respectivamente), sin embargo, en Toribío estas actividades presentan un porcentaje alto (8.4% y 0.6% respectivamente).

Unidades domésticas con y acceso a tierra, actividades económicas y tamaño de los predios, y destino de los cultivos en ellos (venta versus autoconsumo)

En este apartado se analizan varios indicadores sobre los predios que tienen las unidades domésticas Nasa en los tres municipios de la ponencia. Son las unidades domésticas sin predios o acceso a tierra, la actividad económica, incluyendo en varios casos posición ocupacional, con y sin acceso a tierra, según las diferentes unidades productivas Nasa en los tres municipios; la distribución porcentual por rangos de tamaño en plazas y hectáreas, y por supuesto el destino de los cultivos principales relacionados con el mayor peso porcentual en superficie cultivada por cultivo y predio, así como un listado con su distribución porcentual de dichos cultivos en los tres municipios.

Fuentes principales de ingreso de la unidad doméstica en los tres municipios de predominio Nasa en norte del Cauca. Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014-2015

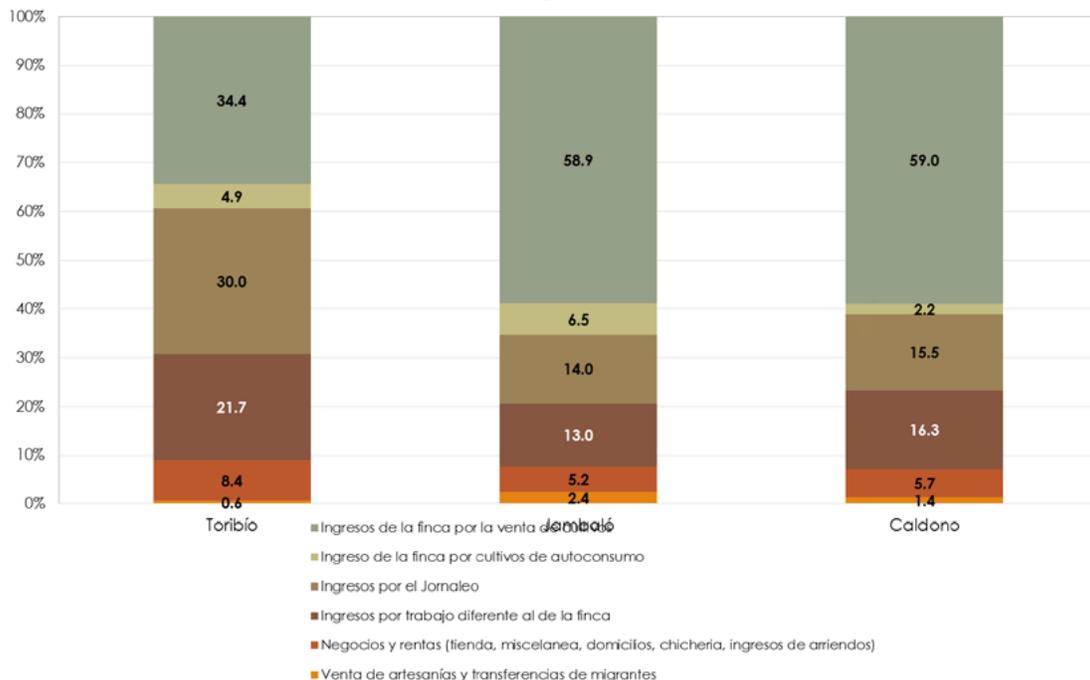


Gráfico 14

Esta parte del análisis permite comprobar el carácter de la economía campesina en la sociedad Nasa para los tres municipios en grados diferenciados, ya que como ya se ha señalado hay importantes variaciones entre ellos en relación a su articulación con el mercado regional más amplio y el mercado de trabajo en el norte del Cauca y sur del Valle. La prueba de la presencia de una economía campesina hasta ahora se ha basado en los indicadores sociodemográficos y de mercado de trabajo, en especial la posición ocupacional que fue ampliamente analizada (ver gráfico 12), tanto para los miembros de las unidades domésticas presentes como ausentes. Sin embargo, aquí entramos en el análisis del núcleo central de la organización socioeconómica productiva y la lógica de reproducción no ampliada en pequeñas unidades productivas entre un modelo de microfundio en Toribío y de predios menos pequeños en los municipios de Jambaló y Caldonó.

Unidades domésticas sin acceso a tierra en los tres municipios de predominio indígena

El gráfico 15 muestra el porcentaje de unidades domésticas sin predios en los tres municipios. Es claro que Toribío con el 15.6% de unidades domésticas sin

acceso a tierra tiene el porcentaje más alto, mientras Jambaló el menor con apenas el 2.5% de los hogares y Caldonó en una posición intermedia moderada con el 6.8% de hogares sin predios. El caso de Toribío de hogares o unidades domésticas sin tierra se concentra primero en el resguardo de Toribío y en segundo lugar en algunas veredas de Tacueyó. En tal sentido la presión sobre la tierra en este municipio es más alta y el proceso de diferenciación campesina es más amplio, aunque como veremos se mantiene una economía campesina importante, si bien el peso de la población asalariada en actividades de jornaleo es la más alta entre los tres municipios, tanto para hombres como mujeres de los miembros presentes en el hogar (gráfico 12).

Caldonó curiosamente tiene de todos modos un porcentaje tres veces más alto que Jambaló en hogares sin acceso a tierra y según la posición ocupacional después de Toribío es el segundo con fuerza de trabajo como asalariada bajo la modalidad de peón o jornalero-a (gráficos 12 y 15). Por el contrario, Jambaló en cierto modo es el que tiene una mayor estabilidad y menor desigualdad ya que menos del 3% de los hogares no tienen tierra y el menor porcentaje de trabajo asalariado de peón o jornalero-a.

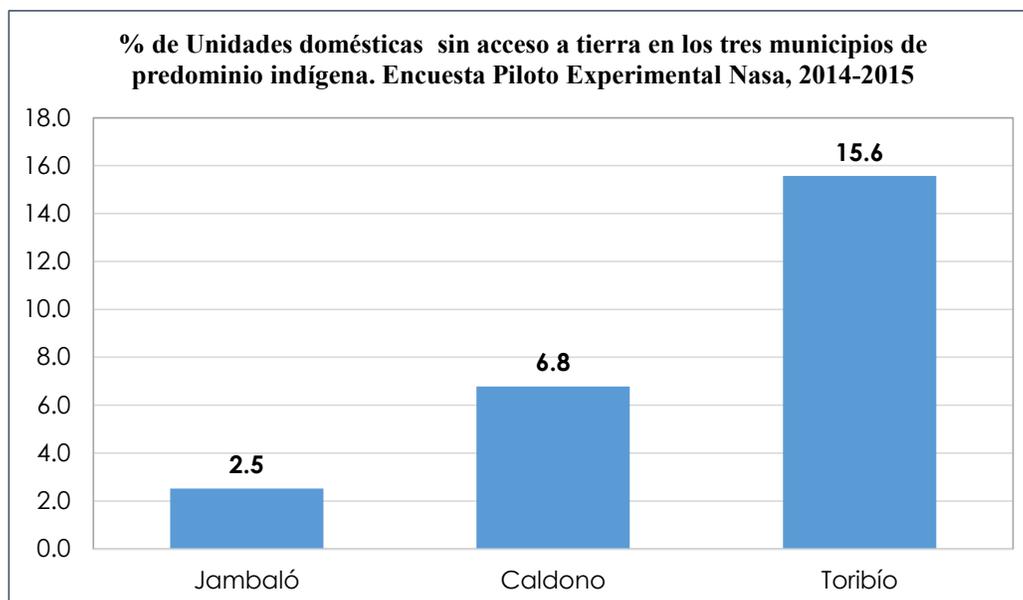


Gráfico 15

Promedio de predios por unidad doméstica, solo entre las que tienen acceso a tierra en los tres municipios y distribución porcentual de la actividad económica de las unidades productivas y los miembros de los hogares, con y sin acceso a tierra

El promedio de predios por unidad doméstica, entre las que tienen predio, en Toribío y Caldono es de 1.4 predios, y en Jambaló 1.9 predios. Esto refleja claramente una mayor estabilidad en la distribución de la tierra en Jambaló con respecto a Toribío y Caldono.

Ahora bien, la distribución porcentual de la actividad económica, incluyendo en varios casos posición ocupacional, con y sin acceso a tierra, según las diferentes unidades productivas Nasa en los tres municipios es la siguiente (ver gráfico 16): en primer lugar, como era de esperar, es muy diferente la condición con acceso a tierra y sin acceso a tierra. Para las unidades domésticas con acceso a tierra si bien los mayores porcentajes indican una mayor concentración productiva en actividades agropecuarias, en Jambaló y Caldono con respecto a Toribío, los porcentajes son ligeramente más altos (70.0%

y 69.1% respectivamente), ya que en el primero es el 66.7%. Ver gráfico 16. Por otra parte, en Toribío los hogares con acceso a tierra tienen una mayor diversificación de actividades no agrícolas (comercio y servicios, minería, actividades administrativas, obreros no agrícolas) en términos porcentuales. En segundo lugar está Caldono y por último Jambaló.

Con respecto a las unidades domésticas sin acceso a tierra en Caldono se da una mayor concentración en comercio y servicios (49.2%), mientras en Jambaló jornaleo agrícola (64.6%), pero en Toribío se presenta una mayor diversificación de las actividades para los hogares que no tienen acceso a tierra: 25.0% en comercio y servicios, 16.2% empleados asalariados administrativos, 26.0% jornaleo agrícola, 11.5% obrero no agrícola y 16.2% otra actividad (no agrícola). Ver gráfico 16. Esto explica que se trata del municipio indígena con la cabecera municipal de los tres municipios más dinámica y conectada con Caloto, Santander de Quilichao y la misma ciudad de Cali.

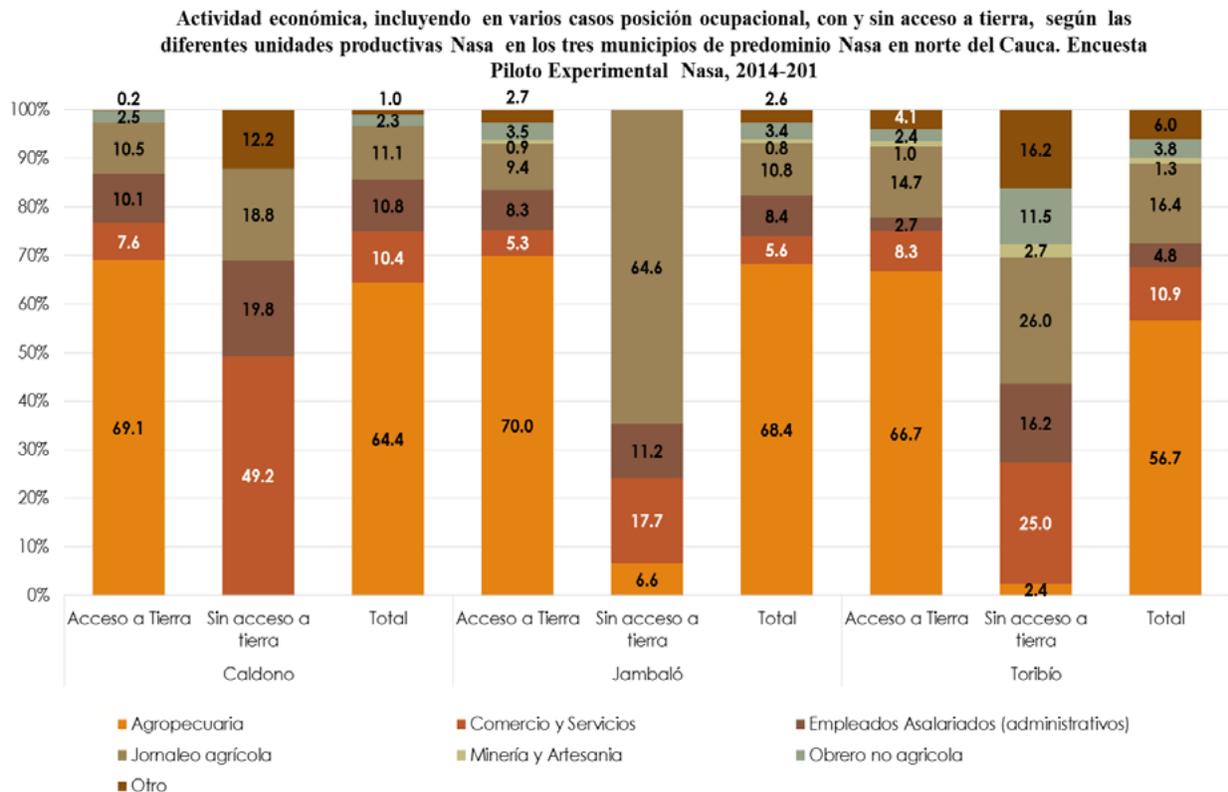


Gráfico 16

En síntesis Toribío es el municipio más diversificado en actividades económicas, tanto para los hogares que tienen o no tienen acceso a tierra y Jambaló el menos diversificado y Caldono está en una situación intermedia.

Distribución de los predios por rangos de tamaño en plazas para los tres municipios de predominio Nasa en norte del Cauca

El gráfico 17 en su parte superior (en plazas, cada plaza tiene 6400 metros cuadrados), revela que Toribío presenta la mayor concentración de predios con tamaños muy reducidos de tamaño (el 20.5% de ellos tienen menos de media plaza), en Jambaló esto es el 15.6% y en Caldono el 5.5%. Si bien en Caldono se tiene el mismo promedio de predios por

hogar que en Toribío, los tamaños de los predios son mayores que en Toribío y Jambaló. Eso se observa más claro al observar los tamaños por hectárea: menos del 30% de los predios en Caldono tiene predios menores a 1 ha, cuando en Toribío es el 50.4% y en Jambaló el 36.7%. La mayor parte de los predios en Caldono está en el rango entre 1 y 3.2 has (60.9%), mientras en Toribío es el 37.2% y en Jambaló el 50.2%. En estos dos municipios hay un mayor porcentaje de predios de más de 6.4 has (5.7% en Jambaló y 4.5% en Toribío) versus apenas 2.6% en Caldono. En síntesis de este modo por plazas se puede observar mejor el extremo fraccionamiento de la tierra en microfundio como en Toribío, mientras que por hectáreas es más fácil tener una visión más general de esta distribución.

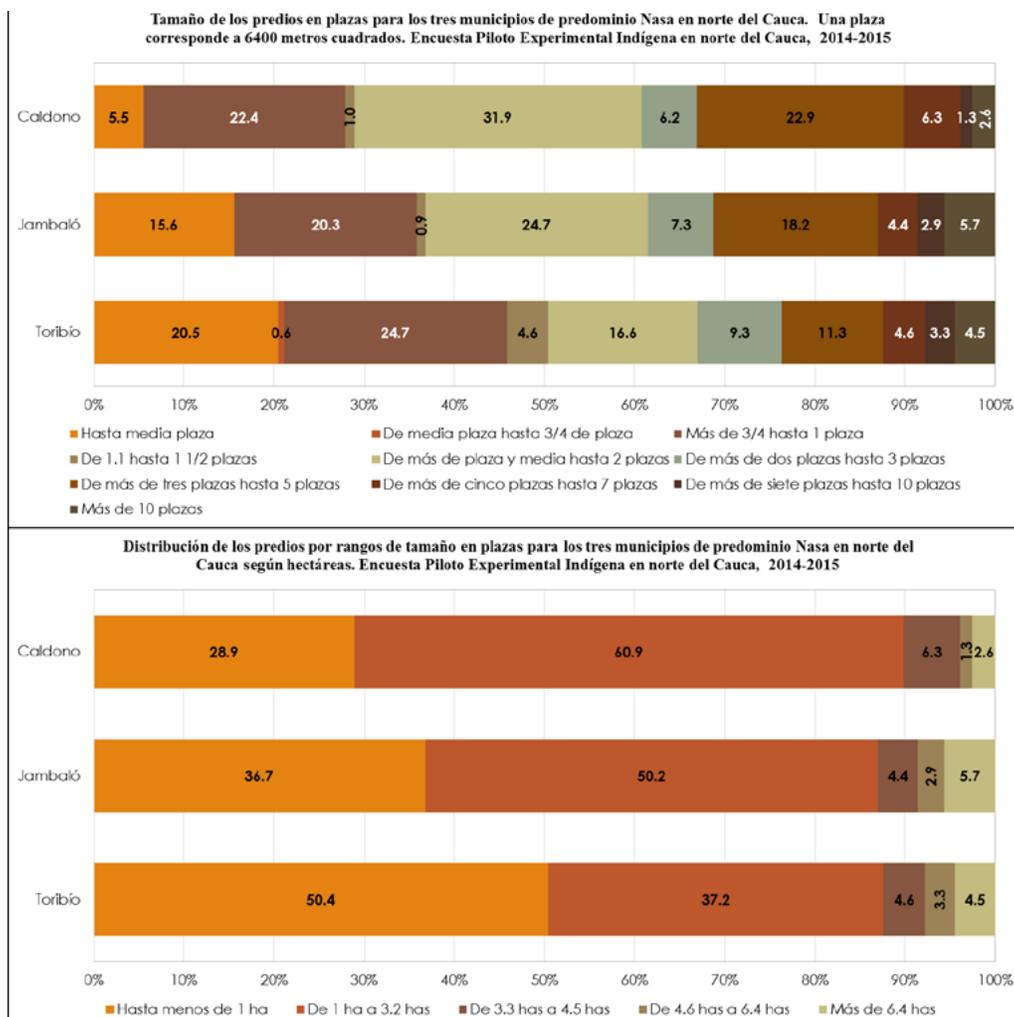


Gráfico 17

En el anexo V se capta que en términos de distribución del número de predios por hogar, según la desviación estándar, en Jambaló es de 4.07 mientras en Caldono y Toribío es de 2.38 y 2.45 respectivamente. Esto significa que en Caldono hay una menor desigualdad relativa por número de predios, ya que no hay unidades domésticas que posean en uso 8 predios; al contrario de Jambaló y Toribío. En Caldono se concentra más el número de predios por unidad doméstica entre 1 y 2 predios, en los otros dos municipios hay más variabilidad en esto.

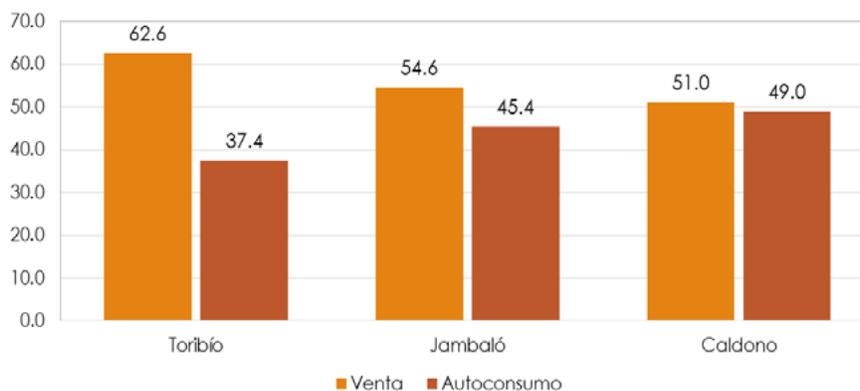
Distribución porcentual del destino de los cultivos, principales y complementarios según superficie sembrada por predio en los tres municipios Nasa

El gráfico 18 confirma que Toribío es el municipio más articulado al mercado con el 62.6% de su superficie en cultivos dedicada a la venta en el municipio y fuera de él, al contrario de Jambaló y Caldono que

tienen una participación alta pero mucho más moderada con el 54.6% y 51.0% respectivamente. Por el contrario con respecto a los cultivos complementarios, se da lo opuesto: el 85.3% es para el autoconsumo y apenas el 14.7% para la venta; en Jambaló es el 73.0% y 27% y para Caldono el 61.5% y el 51.0%.

En los tres municipios los cultivos principales para la venta y autoconsumo son café, plátano, caña de azúcar, fique, durazno, granadilla/gulupa, tomate de árbol, lulo, naranja, cebolla larga, yuca, papa, coca/marihuana, tomate de mesa, fríjol, arveja, repollo, zanahoria, zapallo, cebolla cabezona, trigo, achira, arracacha. En el caso de los complementarios tenemos fresa, guayaba, mandarina, limón, mora, maíz, ulluco, cilantro, aromáticas, papasidra, chachafuto, rascadera, fríjol cache, maíz capio, mexicano, aguacate, habichuela, pasto, mango, zapote, piña, remolacha.

Distribución porcentual del destino de los cultivos principales, por tener una mayor superficie sembrada por predio, en los tres municipios de mayoría poblacional Nasa. Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015



Distribución porcentual del destino de los cultivos complementarios, por tener una menor superficie sembrada por predio, en los tres municipios de mayoría poblacional Nasa. Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015

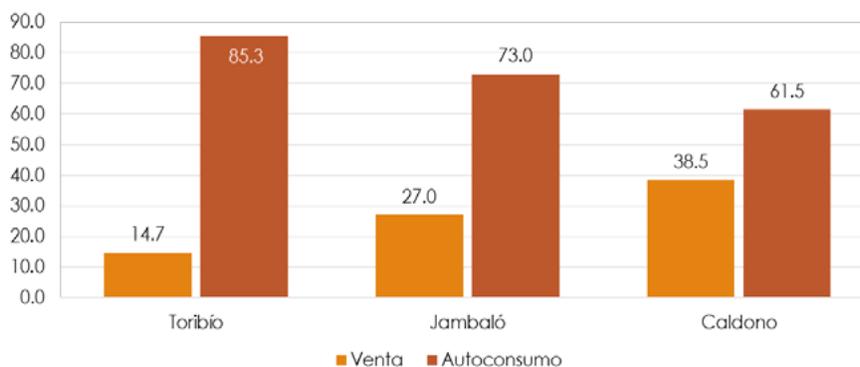


Gráfico 18

Los tres municipios presentan economías campesinas indígenas. Jambaló quizás tiene la más estable pero la de Caldono es la de mayor tradición articulada a una sociedad Nasa que conserva viva las prácticas socio-culturales como la lengua propia. En tal sentido, Caldono en el norte del Cauca es el territorio *Nasa profundo* con menor desigualdad entre los tres municipios. Por el contrario, Toribío es el municipio que aunque mantiene una economía campesina indígena, en contraste con los otros dos municipios presenta una relativa mayor desigualdad, porque tiene el más alto porcentaje de unidades domésticas sin acceso a la tierra y una concentración hasta de 8 predios en pocos hogares, al igual que Jambaló, pero este último es el que tiene menos porcentaje de hogares que no acceden a la tierra. En el municipio de Toribío, el resguardo de Toribío concentra el mayor porcentaje de unidades domésticas sin acceso a la tierra, particularmente en la vereda de Vichiquí. No obstante, otras veredas de este resguardo y en el de Tacueyó se presentan esta situación.

También Tacueyó es el municipio donde, incluso para los hogares que tienen acceso a tierra, es muy preocupante el microfundio acentuado, el cual forma parte de la zona más pobre indígena rural (predios con tamaño menor a 1 plaza).

Conclusiones

Los tres municipios han consolidado economías campesinas indígenas con soporte de la institucionalidad Nasa a través de la organización indígena, en las últimas dos décadas, pero a la vez articuladas al mercado a través de la venta de productos agropecuarios.

A pesar de la dinámica de la transición demográfica con la reducción de las tasas de fecundidad y las tasas de dependencia juvenil, y la razón de hijos-as menores de 5 años por mujer en edad fértil, estos cambios no afectan todavía una disminución en el tamaño de los hogares y una caída de las tasas de fecundidad, las cuales han venido bajando pero a un nivel que no amenaza todavía la producción de fuerza de trabajo para las economías campesinas locales.

Los datos indican cambios en educación y salud en las mujeres indígenas de los tres resguardos y posiblemente en la conquista a derechos como la herencia de acceso a la tierra y la cuota de alimentación para los hijos por parte del padre biológico, y en el caso de las mujeres más jóvenes y educadas, menores de 30 años, a exigir un trato de igualdad en la vida doméstica por parte de sus parejas masculinas.

Los tres casos de economías campesinas indígenas observados en esta ponencia señalan que al contrario de lo que pudiese pensarse, la dinámica de la institucionalidad Nasa y el movimiento social indígena en su accionar político desde la década del noventa han jugado un papel central en la consolidación de ellas, a pesar de las fuerzas del mercado que pueden afectarlas negativamente. Toribío parece ser el municipio más afectado, pero los avances en las condiciones de vida han tenido que ver con la aplicación adecuada de los recursos por transferencia. Las alcaldías indígenas en Toribío y Jambaló han jugado un papel importante y en el caso de Caldono la organización indígena a pesar de no haber conquistado la alcaldía ha presionado inversiones en los territorios de los seis resguardos con incidencias en las condiciones de vida de la población indígena.

Los diferentes indicadores sociodemográficos registran todavía una tendencia a generar condiciones de hogares de mayor tamaño promedio, aunque han descendido los tamaños entre los censos de 1993 y 2005 y el censo del 2005 y la Encuesta Piloto Experimental Indígena Nasa del 2014 y 2015. El hecho de pesar aún los hogares nucleares y extensos, completos e incompletos, facilita la permanencia de una organización del trabajo o división social del trabajo útil para una economía campesina en los tres municipios.

Las tres economías son reservorios de mano de obra o ejército de reserva para algunas actividades urbanas en la gran región urbana-rural de Cali, ciudad región ampliada, en especial para mano de obra femenina en el servicio doméstico, destacándose el municipio de Caldono, en segundo lugar Toribío y Jambaló. Igual en el caso de los hombres en trabajos urbanos (industria de la construcción) y agroindustriales (jornaleros o peones). Cali se ca-

racteriza por poseer un hinterland rural que le provee de mano de obra femenina a lo largo de varias décadas -indígena y negra-, en su mayor parte de economías campesinas. Se ha destacado el norte del Cauca en este proceso.

Vale la pena destacar la importancia de la lengua propia en Caldono que alcanza el 70.0% de la población indígena de 5 años y más de edad. Este indicador de conservación de la lengua en la vida cotidiana facilita los intercambios de la economía campesina indígena vía los procesos de socialización en la unidad doméstica y entre las distintas unidades domésticas en una vereda y veredas contiguas. Este municipio puede representar espacialmente el *Nasa profundo* en el norte del Cauca.

La presión demográfica sobre la tierra permite explicar la salida de población Nasa de los tres municipios en búsqueda de oportunidades a otras regiones y parece ser en las últimas décadas de preferencia a la ciudad de Cali, así como las invasiones de tierras a terratenientes en la zona plana del norte del Cauca y piedemonte en la búsqueda de reducir la presión demográfica. Esta migración es secular por lo menos desde los años cincuenta en el siglo pasado, pero desde los años noventa y 2000 ha podido intensificarse. En tal sentido, Cali constituye el polo atractor más importante sobre todo de la población femenina Nasa de los tres municipios.

Las economías campesinas de los tres municipios no están aisladas sino articuladas a una dinámica regional más amplia que está marcada por la ciudad de Cali y otros municipios tipos centros urbanos medianos y pequeños de la zona plana del norte del Cauca y sur del Valle.

Referencias

- Archetti, E. (1985). Presentación. En: Alexander Chayanov *La Organización de la Unidad Económica Campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Barco, C. (2014). *Misión Sistema de Ciudades: una política nacional para el sistema de ciudades colombiano con visión a largo plazo*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación (DNP), Dirección de Desarrollo Urbano.
- Castaño, J.A. (2016). La presión demográfica sobre la tierra en Toribío, Cauca (Colombia). En: *Revista Colombiana de Sociología*, 39(2), 263-280.
- Chayanov, A. V. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Gow, D. (2008). *Indigenous modernity and the moral imagination*. Duke University Press.
- Hernández, J. (2010). Procesos políticos locales en el norte del Cauca y en el sur del Valle, 1988-2007. En: L. Castillo, A. Guzmán, J. Hernández, M. Luna y F. Urrea, *Etnicidad, acción colectiva y resistencia: El norte del Cauca y el sur del Valle a comienzos del siglo XXI* (pp. 369-410). Santiago de Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Findji, M.T. y Rojas, J.M. (1985). *Territorio, economía y sociedad Páez*. CIDSE: Universidad del Valle, Cali.
- Kerblay, B. (1981). "A.V. Chayanov: su vida, carrera y trabajos" en: *Chayanov y la Teoría de la Economía Campesina*. Cuadernos de Pasado y Presente. México: Siglo XXI.
- Mungáthia N. (2013). "El equipo misionero de la Iglesia Católica en el Norte del Cauca y el plan de vida comunitario en los resguardos indígenas de Toribío, Tacueyó y San Francisco (1980-2010)". Trabajo de Investigación de Maestría en Sociología, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali.
- Ocampo, J.A. (2015). *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz. Misión para la transformación del campo*. Informe detallado de la Misión para la Transformación del Campo, Tomo I. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación
- Rojas, J.M. (1993). *La Bipolaridad del poder local: Caldono en el Cauca Indígena*. Cali: Universidad del Valle.
- Rojas, J.M. (1994). *Comunidad y Liderazgo Campesino en Colombia*. Cali: Universidad del Valle.
- Urrea, F. (2010). Patrones sociodemográficos de la región sur del Valle y Norte del Cauca a través de la dimensión étnica-racial. En: L. C. Castillo, A. Guzmán, J. Hernández, M. Luna y F. Urrea, *Etnicidad, acción colectiva y resistencia: El norte del Cauca y el sur del Valle a comienzos del siglo XXI* (pp. 24-124). Santiago Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Urrea F. y Posso, J. (Editores) (2015). *Feminidades, sexualidades y colores de piel. Mujeres negras, indígenas, blancas-mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano*. Cali: Editorial Universidad del Valle.

Anexo 4

Anexo IV. Distribución porcentual por ramas de actividad de la población indígena que participa en el mercado de trabajo como ocupada, según sexo, en los tres municipios de predominio Nasa en el norte del Cauca, Encuesta Piloto Experimental Nasa, 2014-2015									
Ramas de actividad	Toribío			Jambaló			Caldono		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Agricultura, ganadería, caza, pesca, acuicultura y actividades de servicios conexas / explotación de minas y canteras	79.6	67.3	74.7	79.2	76.8	78.2	72.0	55.2	65.4
Industrias manufactureras / Suministro de electricidad, gas y agua	1.1	0.9	1.0	1.0	1.7	1.3	2.0	0.7	1.5
Construcción	4.2	0.3	2.7	5.8	1.7	4.1	9.9	2.6	7.1
Comercio, reparación de vehículos / Hoteles y restaurantes	4.8	14.0	8.5	2.1	5.4	3.5	4.1	16.1	8.8
Transporte, almacenamientos y comunicaciones	2.7	1.2	2.1	0.8	0.1	0.5	2.0	0.1	1.2
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	0.9	0.2	0.6	0.1	0.4	0.2	0.1	0.5	0.2
Admin. pública, educación, servicios sociales y salud	4.1	8.5	5.9	10.2	8.8	9.6	8.7	12.3	10.1
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	2.2	1.9	2.2	0.7	0.5	0.6	1.0	0.9	0.9
Empleo doméstico	0.5	5.3	2.5	0.1	4.6	2.0	0.1	11.6	4.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Observaciones	10223	6880	17104	4774	3352	8126	3058	1976	5034

Anexo 5

Anexo V. Distribución del número de predios para tres municipios de predominio indígena. Encuesta Piloto Experimental Nasa 2014-2015						
#Predios	Jambaló		Caldono		Toribío	
	N	%Col	N	%Col	N	%Col
1	1625	44.6	2182	75.6	4368	72.5
2	1365	37.4	539	18.7	1255	20.8
3	344	9.4	92	3.2	207	3.4
4	181	5.0	38	1.3	120	2.0
5	88	2.4	17	0.6	20	0.3
6	9	0.3	17	0.6	16	0.3
7	0	0.0	0	0.0	0	0.0
8	34	0.9	0	0.0	41	0.7
Total	3646	100.0	2885	100.0	6027	100.0
Desviación estándar	4.07		2.38		2.45	